



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Trabajo Social

Carrera Trabajo Social

**Impacto de la doble jornada laboral en las trayectorias vitales
de las mujeres**

Tesis para optar al Título Profesional de Trabajadora Social

Por

Javiera Andrea Muñoz Palma

Directora de Tesis: Claudia Garrido Carrasco

Santiago, Chile

2022

A las mujeres trabajadoras que gentilmente participaron
y colaboraron en este escrito.

A las y los jóvenes que lucharon para que otros como yo pudieran
estudiar sin tener que trabajar al mismo tiempo.

Para mis amigas y amigos que me hacían reír
cuando era difícil hacerlo.

Para mi madre, padre y hermanos que incondicionalmente
me apoyaron en todo este proceso.

Índice

Resumen.....	5
Introducción	6
Formulación del Problema de Investigación.....	8
Reflexionando sobre el fenómeno de investigación.....	11
Discusión Conceptual.....	18
Dimensiones de las trayectorias vitales	21
Objetivos de Investigación	23
Supuestos de investigación.....	24
Estrategia Metodológica	25
Enfoque, alcance metodológico y técnicas de producción de la información.....	25
Definición muestral y trabajo de campo	27
Análisis y procesamiento de datos.....	29
Roles de las mujeres.....	30
Trayectoria Laboral remunerada	38
Trayectorias educativas	45
Trayectorias recreativas.....	47
Trayectoria emocional	52
Conclusiones	57
Bibliografía	61
Anexos.....	66

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar el impacto del ejercicio de la doble jornada laboral en las trayectorias vitales de las mujeres adscritas al Programa Mujeres Jefas de Hogar (PMJH) de San Miguel, a través de sus vivencias y percepciones.

Esto a través de una metodología cualitativa realizada mediante entrevistas semiestructuradas, que entregaron la profundidad y riqueza interpretativa necesaria. Esta se ejecutó con ocho participantes del Programa Mujeres Jefas de Hogar de la comuna de San Miguel, siendo estas mujeres mayores de edad, que cuentan con ingresos económicos a través de algún trabajo remunerado propio y que de igual forma realicen trabajos no remunerados.

A raíz de esta investigación, se pudo observar que las mujeres del PMJH siguen cumpliendo con gran parte de los roles de género que les ha impuesto la sociedad actual.

Se percibe que el trabajo remunerado está en la mayoría de los casos influenciado por las necesidades domésticas y familiares, esto quiere decir que, buscan principalmente que sean compatibles con sus labores domésticas y especialmente de cuidados, tanto de sus propios hijos, como de familiares en condición de dependencia. De igual forma, se pudieron realizar otras observaciones respecto a sus trayectorias educativas, laborales, recreacionales o emocionales.

Introducción

El siguiente proyecto de investigación tiene como finalidad analizar cómo las trayectorias vitales de las mujeres adscritas al Programa Mujeres Jefas de Hogar de San Miguel se ven impactadas por el ejercicio de la doble jornada laboral remunerada y no remunerada, esta problemática se visualiza a raíz de las desigualdades de las mujeres en el ámbito laboral, puesto que la división sexual del trabajo ha marginado a las mujeres al trabajo reproductivo y doméstico y esto trae consecuencias directas a las mujeres, como por ejemplo menos acceso al control de recursos y propiedades, limitación de su desarrollo profesional, exclusión del poder político y social y dependencia económica hacia otros, estas consecuencias impactan negativamente en la autonomía económica de las mujeres, lo que dificulta alcanzar mejores condiciones de vida (Vargas, 2021).

Incluso cuando las mujeres logran insertarse en el espacio laboral remunerado, éstas deben hacerse cargo de cumplir los dos roles, así cuando terminan sus jornadas laborales remuneradas deben seguir trabajando de manera no remunerada en sus hogares realizando tareas domésticas como la compra de bienes y adquisición de servicios, gestión y organización del hogar, cuidado de familiares que abarca cuidar niños y personas adultas, teniendo así una doble jornada laboral, participado en el espacio productivo y reproductivo, continuado así con el fenómeno de la división sexual del trabajo, que actualmente se extiende para incorporar las desigualdades en el mercado laboral y de esta forma interrelacionar las dos dimensiones, así ya no es solo que hombres y mujeres trabajan en esferas distintas, sino que incluso cuando están trabajando en la misma área, hay divisiones sustanciales en sus roles y tareas, tanto en el ámbito laboral como en el doméstico, donde las labores realizadas por el hombre son muy específicas y distintas a los de las mujeres (Orozco, 2006).

Así a través de una investigación cualitativa y descriptiva, se busca analizar cómo el tener un papel protagónico tanto en el cuidado y labores domésticas

en el hogar y de igual forma ser el principal sustento de éste, ha influido en diferentes dimensiones de sus trayectorias vitales.

A través de este informe se podrá observar la formulación del fenómeno que dio origen a esta investigación, donde habrá antecedentes contextuales y empíricos que brindarán mayor comprensión de éste, de igual forma se vislumbrarán los objetivos de la investigación, las categorías conceptuales utilizadas, los supuestos de investigación y la metodología cualitativa descriptiva con la que se realizará ésta, a raíz de esto se presentará el análisis y resultados identificados a través de la investigación, junto con las conclusiones y reflexiones finales que permiten dar respuesta a la pregunta de investigación del estudio.

Formulación del Problema de Investigación

En la actualidad la opresión a las mujeres se realiza principalmente a través de los dos sistemas imperantes en la sociedad actual; el capitalismo y el patriarcado.

Históricamente, el capitalismo siendo un sistema económico y de dominación que divide la sociedad en clases sociales¹, y que busca la acumulación de capital para la clase burguesa, ha oprimido y sometido a las mujeres de diferentes formas para lograr este fin, como por ejemplo a través de la división sexual del trabajo, la cual implica que la distribución del trabajo no es neutral, por el contrario, se divide en dos áreas diferentes, por un lado las mujeres quedan relegadas al trabajo doméstico o reproductivo, por el otro, los hombres son los encargados del trabajo asalariado o productivo, todo esto, puesto que el capitalismo necesita someter la fuerza de trabajo reproductivo de las mujeres para poder seguir replicado el capitalismo a través de la reproducción de la fuerza de trabajo (Orozco, 2006; Federici, 2004).

En los inicios de este régimen, con un capitalismo liberal y competitivo donde la explotación industrial en las ciudades y la expropiación colonial en la periferia era lo primordial, se recurrió también a mujeres y niños, sobreexplotándolos, con malos salarios y jornadas laborales muy extensas, de igual forma en este momento histórico la reproducción social se ve fuertemente afectada, principalmente en los sectores sociales más pobres que están siendo continuamente explotados, por lo que no existían las condiciones adecuadas para una sana reproducción social, esto llevándolo a un límite insostenible (Fraser, 2016; Federici, 2018).

Es así como, se comienza a desarrollar un Estado que da provisión a la reproducción social, puesto que el orden capitalista que existía hasta el siglo

¹ Entendidas bajo la Teoría de clases de Karl Marx, las clases sociales se dividen entre el proletariado, los obreros que son explotados y oprimidos y la burguesía, los dueños de los medios de producción, la clase que explota y oprime (Marx y Engels, 1948).

XIX que dejaba la reproducción fuera de las esferas de valor y donde los Estados se mantenían al margen, afectó de tal manera a la clase trabajadora que los medios que tenían para la reproducción social no eran suficientes, por lo cual requerían de la inversión pública y aportaciones empresariales en aspectos como atención sanitaria, enseñanza, cuidado de niños y pensiones de jubilación para que esto se pudiera llevar a cabo (Fraser, 2016).

Estos fueron cambios que pudieron beneficiar a algunos sectores de la población pero nuevamente las mujeres se vieron afectadas por esto, puesto que al intentar dignificar el trabajo a través del llamado salario familiar, se tuvo como resultado que a finales del siglo XIX, subió el monto del salario masculino, pero las mujeres son rechazadas de las fábricas, de esta forma el salario masculino se convierte en el salario de toda la familia y las mujeres por lo tanto, se vuelven dependientes económicamente de los hombres, así se profundizó y arraigó aún más el modelo heteronormativo de familia, que se entiende como una construcción social a partir de un sistema sexual binario, donde la familia es conformada por un hombre y una mujer, en el que la reproducción social es fundamental en esta construcción de familia, de igual forma trae consigo una división de tareas y roles claramente demarcados en la cual el hombre provee económicamente y las mujeres son las encargadas de las tareas domésticas y los cuidados de los integrantes de la familia, entendiendo estos roles como naturales de las mujeres (Guerra, 2009).

Esta forma de dividir labores dentro de la familia y la sociedad se conoce como división sexual del trabajo, donde la distribución de éstos, entre hombres y mujeres no es equitativa, por el contrario, estos tienen espacios completamente diferentes dentro de los trabajos, donde el hombre se dedica a la producción económica, mientras la mujer es la encargada de la reproducción social.

Es así como, esta organización familiar y social permitió un desarrollo capitalista que anteriormente no era posible, dando un giro histórico,

consiguiendo con esto un trabajador más pacífico puesto que al tener una persona que se encargará de todas sus necesidades en su hogar, ya no se rebelaban por las precarias y explotadoras condiciones laborales, con esto también se logra un trabajador mucho más productivo (Federici, 2018).

En este momento histórico podemos observar cómo el capitalismo no es el único beneficiado de este orden social, puesto que es igualmente favorable para los hombres, ya que, de esta forma pueden volver a tener el control directo de las mujeres, a través del salario familiar, los hombres pueden fortalecer la jerarquización social donde ellos se pueden ubicar por sobre las mujeres (Orozco, 2006; Federici, 2018). Este tipo de jerarquización social es conceptualizado como patriarcado, y se puede entender como “el conjunto de relaciones jerárquicas y de dominación entre hombres y mujeres, con una base material que es el control de los hombres sobre la fuerza de trabajo de las mujeres” (Hartmann, como se citó en Beltrán et al, 2008, p. 122).

De esta forma se puede entender que estos dos sistemas pueden potenciarse entre sí, logrando beneficios para el capitalismo y patriarcado a través del trabajo no remunerado de las mujeres. Sin embargo, a pesar que estos sistemas lograron potenciarse a través del capitalismo gestionado por el Estado, tampoco se pudo mantener este régimen en el tiempo, es así como surge el capitalismo neoliberal que rige en la actualidad, los principales cambios que este régimen trae consigo, es que vuelve a insertar a las mujeres al trabajo remunerado, de igual forma, fomenta que el estado y las empresas no inviertan en bienestar social, un resultado directo de esto, sumado a la reducción de los salarios, es que las familias deben tener dos proveedores para alcanzar a cubrir todas las necesidades, esto lleva a que el trabajo doméstico y de cuidado deba ser transferido a otras mujeres, que están en situaciones más vulnerables (Fraser, 2016).

Por otra parte, si el trabajo doméstico y de cuidados no puede ser transferido a otras mujeres, éstas deben hacerse cargo de cumplir los dos roles, así,

cuando terminan sus jornadas laborales remuneradas deben seguir trabajando de manera no remunerada en sus hogares, realizando tareas domésticas como la compra de bienes y adquisición de servicios, gestión y organización del hogar, cuidado de familiares que abarca cuidar niños y personas adultas, teniendo así una doble jornada laboral, participado en el espacio productivo y reproductivo, continuado así con el fenómeno de la división sexual del trabajo, que actualmente se extiende para incorporar las desigualdades en el mercado laboral y de esta forma interrelacionar las dos dimensiones, así ya no es solo que hombres y mujeres trabajan en esferas distintas, sino que incluso cuando están trabajando en la misma área, hay divisiones sustanciales en sus roles y tareas, tanto en el ámbito laboral como en el doméstico, donde las labores realizadas por el hombre son muy específicas y distintas a los de las mujeres (Orozco, 2006).

De este modo, es que las mujeres a pesar de integrarse al trabajo asalariado continúan siendo las principales gestoras de las tareas domésticas y de cuidado, realizando las labores más complejas y demandantes de este espacio, por otro lado, en el mercado laboral las diferencias siguen siendo relevante, puesto que, la inserción laboral de las mujeres se ve afectada por “menor remuneración para trabajo de igual valor, desvalorización de las competencias y capacidades etiquetadas como “tradicionalmente femeninas”, criterios de selectividad e ingreso más riguroso, exigencias de mayores niveles educativos para acceder a las mismas oportunidades de empleo, etc.” (Batthyány, 2004, p. 10).

Reflexionando sobre el fenómeno de investigación

En la política social chilena una de las formas de intervenir en torno a la doble labor de las mujeres es a través del Programa Mujeres Jefas de Hogar (PMJH). Este fue creado en el año 2007 por el Servicio Nacional de la Mujer, conocido actualmente como Servicio Nacional de la Mujer y equidad de género (SernamEG) este servicio a través del PMJH busca intervenir en las brechas y discriminaciones que viven las mujeres al momento de desarrollar su

autonomía económica e intentar mejorar su calidad de vida, entendiendo el impacto que tiene el trabajo no remunerado de cuidados y doméstico en el ámbito de empleabilidad para las mujeres (Vargas, 2021).

De igual forma comprende que la división sexual del trabajo ha marginado a las mujeres al rol del trabajo reproductivo y doméstico y que esto trae consecuencias directas a las mujeres, como por ejemplo menos acceso al control de recursos y propiedades, limitación de su desarrollo profesional, exclusión del poder político y social y dependencia económica hacia otros. Estas consecuencias impactan negativamente en la autonomía económica de las mujeres, lo que dificulta alcanzar mejores condiciones de vida (Vargas, 2021).

Es por lo que SERNAMEG a través del PMJH:

“Promueve y fortalece la inserción, permanencia y desarrollo laboral de mujeres trabajadoras con responsabilidades familiares, y que tienen un rol protagónico en el sustento económico de su hogar, fomentando su autonomía económica, y promoviendo la superación de las barreras que pueden enfrentar al momento de encontrar trabajo” (SernamEG, 2022, p.1).

Por lo que está dirigido a mujeres que sustentan su hogar tanto en el ámbito económico como con labores domésticas y/o de cuidado de personas pertenecientes a éste, buscado que estas mujeres a través de herramientas que les permitan generar y gestionar ingresos propios fortalezcan su autonomía económica.

Por otra parte, se señala que este programa nace bajo la problemática de la baja inserción laboral dependiente en mujeres jefas de hogar dado por los bajos niveles de empleabilidad y los deficientes procesos de intermediación laboral (SernamEG y Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, 2021). Para

dar solución a esta problemática en las mujeres de quintiles² más vulnerables “el programa plantea como estrategia de intervención la combinación del desarrollo de capacidades y habilidades laborales de las jefas de hogar a través de la articulación de redes institucionales de apoyo” (Ministerio de Planificación y SernamEG, 2010, p. 2).

Bajo estos lineamientos el programa se ejecuta por terceros, no directamente por SernamEG, éste puede ser ejecutado por el municipio, gobierno regional u organismo privado sin fines de lucro (SernamEG y Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, 2021), en el caso de San Miguel, desde el 2007 se ha ejecutado por la Municipalidad de la comuna.

Es así como SernamEG y el municipio cumplen con diferentes roles al momento de ejecutar el proyecto, SernamEG por un lado asesora a los equipos responsables de la ejecución, y realiza monitoreo y evaluación de éste, por otra parte, la municipalidad elabora un proyecto coherente con el modelo de intervención propuesto por SERNAM, presentando los proyectos comunales anualmente (Ministerio de Planificación y SernamEG, 2010, p. 2).

De esta forma, la municipalidad cumple con los lineamientos entregados por SernamEG, pero van ajustando las diversas actividades e intervenciones según las necesidades de las usuarias de la comuna.

Bajo esta lógica, el programa se inserta en la comuna de San Miguel, que cuenta con una población de 107.954 habitantes en el 2017 y se proyectaba que al año 2021 existía una población de 136.835 habitantes de las cuales 69.752 serían mujeres (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2021). Existiendo así una mayor población femenina que masculina, de las cuales un

² Quintiles, son cinco clasificaciones por niveles de ingresos económicos en los cuales “para calcular los quintiles se utiliza una metodología que divide en cinco partes iguales a los hogares chilenos y a las personas que viven en éstos. Así, el primer quintil corresponde al 20% de los hogares más pobres, mientras que el quinto quintil corresponde al 20% de los hogares más ricos” (Kremerman y Durán, 2012, sp.). De igual forma existe la clasificación por deciles, la cual utiliza la misma metodología, pero divide en diez niveles.

importante número de estas mujeres se encuentran en situación socioeconómica baja o media baja, generalmente esta situación se profundiza por ser ellas quienes están a cargo de la familia, al cuidado de sus hijos y de familiares adultos mayores, o con discapacidad (Municipalidad de San Miguel, 2022).

Esto se refleja en los datos entregados por el Plan de Desarrollo de la Comunal (PLADECO) donde podemos observar que la tasa de participación laboral de las mujeres es mucho menor que la de los hombres, teniendo las mujeres un 59,7% de participación laboral a diferencia de los hombres que cuentan con un 78,2%. De igual forma, se observa que los sueldos de las mujeres de la comuna son más bajos que los de los hombres incluso frente a la misma actividad (PLADECO, 2019).

Esto muestra cómo la comuna sigue la misma brecha por género que el resto del país, donde la tasa de participación laboral remunerada del trimestre de noviembre del 2021 a enero del 2022, de los hombres alcanza un 69,6%, en cambio las mujeres tienen un 48,3% de participación (Instituto Nacional de Estadística, 2022), de igual forma señalan que las mujeres de los primeros cuatro deciles utilizan más de la mitad de su tiempo disponibles en realizar labores de cuidado y quehaceres domésticos, esto muestra como contraste, que el 30% de las mujeres de menores ingresos destinan menos del 20% de su tiempo disponible al trabajo remunerado (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022). Esto trae como consecuencia que las mujeres sean más propensas a encontrarse en situaciones socioeconómicas bajas o que se profundice esta situación.

Según lo señalado por el proyecto del programa en la comuna de San Miguel, el Programa Mujeres Jefas de Hogar, trabaja principalmente con mujeres que se caracterizan por ser económicamente activas y principalmente de hogares monoparental, donde cumplen con responsabilidades como lo es el cuidado de familiares y labores domésticas, habitualmente son más cautelosas a la hora de seleccionar un trabajo, por el hecho de ser el principal y/o único

ingreso económico, los trabajos más demandados por las mujeres son aquellos que ofrecen mayor posibilidad de autonomía, tanto de su tiempo como de la economía de su hogar (Municipalidad de San Miguel, 2022).

Del mismo modo, a pesar de que la caracterización anterior es la que más se repite, existen mujeres con diferentes realidades como lo son mujeres con hogares biparentales, casadas o convivientes, con o sin responsabilidad parental pero que por diferentes motivos siguen siendo el principal o único aporte económico del hogar, por otra parte, existen hogares unipersonales, mujeres que no cuentan con cargas familiares, sin embargo, en algunos casos se encuentran a cargo del cuidado de sus padres (Municipalidad de San Miguel, 2022).

Las mujeres de la comuna, al buscar trabajos más flexibles, prefieren desarrollarse laboralmente en el área independiente, puesto que pueden manejar con mayor libertad y movilidad sus horarios de trabajo, como se señala en el proyecto del programa, éstas tienden a desarrollar emprendimientos o microempresas familiares, ligadas a actividades como comida al paso, confección, peluquería, estética integral, bazares y almacenes, por otro lado, las mujeres que se desarrollan laboralmente en actividades dependientes la oferta laboral la constituyen principalmente los servicios de venta por menor, belleza, alimentos, comercio y trabajos administrativos (Municipalidad de San Miguel, 2022).

Así, al entender que las mujeres deben cumplir con un doble rol y con mayores exigencias en el transcurso de su vida, surge la interrogante de **¿Cómo la doble labor del trabajo no remunerado y el trabajo remunerado afecta las trayectorias vitales de las mujeres del programa Mujeres Jefas de Hogar de San Miguel?** Puesto que como explica Batthyány (2004), las mujeres al tener que utilizar gran parte de su tiempo en realizar trabajo doméstico y de cuidados, esto puede influir y limitar tanto sus oportunidades, como las opciones que ella misma pueda percibir como posibles en sus ocupaciones y vocación.

En base a esto, se agregan otros factores que pueden ser influidos por la doble jornada laboral del trabajo no remunerado y el trabajo remunerado de las mujeres durante sus trayectorias vitales, como, por ejemplo; sus trayectorias educacionales, trayectorias laborales, trayectorias emocionales y finalmente trayectorias recreacionales.

De esta forma para comprender cómo se vivencia este fenómeno en la realidad de las mujeres chilenas existen diferentes estudios, podemos observar que en la actualidad en Chile la tasa de participación laboral remunerada en el trimestre de noviembre del 2021 a enero del 2022, la participación laboral femenina alcanza un 48,3% a diferencia de la participación masculina que alcanza un 69,6%, esta diferencia porcentual de 21,3% puede reflejar una amplia diferencia en ingresos económicos entre hombres y mujeres (Instituto Nacional de Estadística, 2022). Por otro lado, esta brecha se puede entender dado que, de las 4.222.919 mujeres que no buscaron trabajo o no estuvieron disponibles para trabajar remuneradamente en el trimestre de noviembre 2021 a enero 2022, 1.467.748 de éstas señaló que no buscó trabajo por responsabilidades familiares permanentes, a diferencia de los hombres que solo 65.962, no buscaron trabajo por este motivo (Instituto Nacional de Estadística, 2022), así podemos observar cómo el trabajo no remunerado del hogar afecta directa y principalmente las trayectorias laborales de las mujeres, a diferencia de los hombres que afecta a un grupo reducido de estos, puesto que como se pudo observar en las estadísticas señaladas, las personas que llevan a cabo las labores que surge desde las familias son las mujeres, esto produciendo que su participación laboral remunerada se vea drásticamente reducida en comparación a la de los hombres.

Otro dato importante para analizar es el ingreso promedio mensual de las personas ocupadas en trabajos remunerados, donde el promedio de las mujeres tiene un sueldo de \$551.327 a diferencia de los \$692.289 que reciben los hombres (Instituto Nacional de Estadística, 2020, p. 4). Dando como

resultado una diferencia de \$140.962, esto se puede entender como la desvalorización que tiene el trabajo femenino en la sociedad actual.

De igual forma, investigaciones señalan que “las mujeres ocupadas que reciben ingresos menores o iguales a un salario mínimo, 7 de cada 10 trabajan menos de una jornada laboral completa” Instituto Nacional de Estadística (2020, sp.) esto nos entrega como información que existen 3 de cada 10 mujeres que incluso trabajando una jornada laboral completa no reciben el sueldo mínimo legal por esta jornada, por otro lado complementando esta información, un 59,7% de las mujeres trabaja en jornadas de 30 o menos horas semanales (Instituto Nacional de Estadística, 2020) esto sucede por la alta cantidad de horas que las mujeres dedican a los cuidados y tareas domésticas, lo que no les permite trabajar a tiempo completo de forma remunerada (OCDE, 2021). Esto quiere decir que las mujeres al tener que cumplir con una mayor cantidad de labores domésticas y de cuidado no remuneradas deben reducir sus jornadas lo que afecta su economía e independencia.

De hecho, en concentración de personas por quintiles, en función de los ingresos percibidos en la ocupación principal, la mayor cantidad de mujeres que es un 27,3% se concentra en el quintil de menores ingresos, mientras que en el caso de los hombres estos se concentran principalmente en el quintil de mayores ingresos con un total de 23,1% (Instituto Nacional de Estadísticas, 2019). Esto demuestra, cómo las brechas de género, la desvalorización y precarización de su trabajo y las dobles jornadas laborales del trabajo remunerado y no remunerado afectan directamente a las mujeres, empobreciéndolas sistemáticamente.

Discusión Conceptual

Esta investigación se entiende en base a algunas concepciones del feminismo socialista, esto implica entender la opresión y subordinación de la mujer a través de una concepción materialista histórica que posee dos aristas, el género y la clase social, estas dos características, por las cuales se subordina y oprime a la mujer tienen un carácter sistémico, estos sistemas de organización social han sido nombrados como capitalismo y patriarcado, los cuales coexisten y en conjunto refuerzan la opresión a la mujer, de igual forma se entiende la división sexual del trabajo como la base material de estos sistemas de subordinación (Federici, 2018; Orozco, 2006).

En base a esto, se entenderá el capitalismo en esta investigación como un sistema económico y de dominación que divide la sociedad en clases sociales, buscado la acumulación de capital a través de la explotación del proletariado, afectando de diferentes formas a hombres y mujeres, pero centrándonos principalmente en lo que este sistema implica a las mujeres puesto que, el capitalismo introduce cambios en la posición de las mujeres en la sociedad ya que, desarrolló una división sexual del trabajo que somete el trabajo y función reproductiva de las mujeres a la reproducción de la fuerza de trabajo que necesita el capitalismo para continuar activo, de igual forma fortaleció el orden patriarcal, al excluir a las mujeres del trabajo asalariado, lo que conlleva su subordinación a los hombres puesto que estos sostienen económicamente los hogares, pero incluso en la actualidad cuando la mujer ya ingresó nuevamente el trabajo remunerado, se sigue perpetuado el rol de la mujer como encargada de la reproducción social, por lo tanto del trabajo doméstico y de cuidados (Federici, 2004, Fraser, 2020).

Por otra parte, como se ha dicho anteriormente la mujer se ve afectada de igual forma por el sistema patriarcal, el cual, brinda a la sociedad un orden jerárquico a raíz del género de las personas, en donde las mujeres son afectadas negativamente, puesto que su subordinación a los hombres implica

que éstas son relegadas a las tareas del hogar, puesto que el hombre tiene control sobre la fuerza de trabajo de la mujer (Orozco, 2006).

Así es como capitalismo y patriarcado se refuerzan y necesitan mutuamente en la sociedad actual, para mantener el modelo social donde la mujer sea la encargada del trabajo reproductivo, de esta forma beneficiar ambos sistemas, por un lado el capital obtiene nueva fuerza de trabajo que sea estable y disciplinada para seguir produciendo y por el otro, los hombres se ven beneficiados por todas las actividades domésticas y de cuidado que realizan las mujeres en los hogares, las cuales tendrían que realizar ellos si las mujeres no estuvieran relegadas a este trabajo (Federici, 2018).

Es así como la fuerza de trabajo de la mujer no es perteneciente a ésta, por el contrario, esta fuerza de trabajo se entrega comúnmente de forma gratuita dentro de las familias, lo que da como resultado que su trabajo sea completamente invisibilizado.

Como se puede observar, de esta relación entre capitalismo y patriarcado aparece la división sexual del trabajo.

La división sexual del trabajo indica que “el trabajo no se distribuye de modo neutral, que hombres y mujeres tienen puestos diferentes en el mundo del trabajo profesional y doméstico” (Maruani, citado en Orozco, 2006, p. 101). Así se puede entender cómo las mujeres están socialmente destinadas a realizar ciertos trabajos muy diferentes a los hombres, de igual forma estos trabajos son menos valorados.

Puesto que desde el advenimiento del capitalismo las mujeres se dedicaban completamente al espacio doméstico y de cuidado, a diferencia del hombre que centraba su trabajo en la esfera industrial, teniendo en ese momento una división de trabajo muy clara y definitiva.

Como explica Orozco (2006), la división sexual del trabajo también genera desigualdades en el mercado laboral debido a que, incluso cuando están trabajando en la misma área, hay divisiones sustanciales en sus roles y tareas,

al igual que en el espacio doméstico, en el cual, las labores realizadas por los hombres resultan ser muy acotadas. Esto se explica por el fenómeno de la feminización del trabajo, que quiere decir que se ha producido una extensión en el ámbito laboral asalariado de las características históricamente asignado a las mujeres, se han feminizado las condiciones del empleo como la precariedad laboral, pero de igual forma se ha feminizado el contenido del trabajo con capacidades que desarrollan las mujeres al realizar labores de cuidados como la capacidad de gestionar distintas tareas, tiempos y espacios a la vez y la habilidad de improvisar y de adaptarse a diferentes responsabilidades (Orozco, 2014).

De este modo, es como las mujeres a pesar de integrarse al trabajo asalariado continúan siendo la principal gestora de las tareas domésticas y de cuidado, realizando las labores más complejas y demandantes de este espacio, por otro lado, en el mercado laboral la desigualdad sigue siendo relevante puesto que las brechas salariales y desigualdades laborales siguen siendo importantes en estos espacios.

Desde estas nociones y entendiendo los múltiples roles que realizan las mujeres, se entiende el trabajo no remunerado como toda labor que se realiza sin recibir un pago económico a cambio, entendiendo que los múltiples roles no remunerados de las mujeres tienen un origen desde el capitalismo y patriarcado.

Bajo la mirada del feminismo marxista las labores domésticas y de cuidado que realizan las mujeres en el hogar son nombradas como trabajo reproductivo, pero esta rama del feminismo le da énfasis a que esto “es producción y reproducción del medio de producción indispensable para el capitalista, del propio obrero” (Federici, 2004, p. 164), viendo el trabajo reproductivo como parte fundamental y necesaria del capitalismo.

Pero en función de esta investigación, se entiende como trabajo no remunerado cuatro dimensiones señaladas por Batthyány (2008); el **trabajo doméstico**, que son actividades como la compra de bienes y adquisición de

servicios del hogar, cocinar, lavar, planchar, limpiar, tareas de gestión en cuanto a la organización y distribución de tareas del hogar, de **cuidados familiares** que abarca cuidar niños y personas adultas o ancianas en situación de dependencia, de igual forma existe el **trabajo de subsistencia** que es la auto-producción de alimentos y fabricación de vestimenta, y finalmente, el **trabajo voluntario** o al servicio de la comunidad que es trabajo que se presta a personas no familiares, a través de una organización o fundaciones.

Dimensiones de las trayectorias vitales

Por otra parte, una dimensión importante a analizar en la investigación dado que se comprende que la división sexual del trabajo ha marginado a las mujeres principalmente al rol del trabajo reproductivo y doméstico y que esto trae consecuencias directas a las mujeres, son las trayectorias vitales, las cuales “se constituyen por el entrelazamiento de distintas dimensiones, que se inscriben en estructuras y contextos determinados, y que cobran relevancia en la vida de los sujetos” (Del Castillo, 2020, p. 166) en el caso de esta investigación las dimensiones que se desarrollarán serán cuatro, trayectorias educacionales, laborales, recreacionales y emocionales.

En este espacio, la trayectoria laboral se entiende como “la forma a partir de la cual se representan los fenómenos sociolaborales a través del tiempo, y los procesos que tales procesos generan sobre las relaciones laborales y las condiciones de vida individuales” (Orejuela y Correa, 2007, p. 64). Esta es una definición que abarca no solo lo que pasa en estos espacios laborales, sino que también observa lo que puede ocasionar en la vida laboral y personal de las mujeres.

Por trayectorias educativas, se entenderá la transición entre los niveles académicos, el tiempo dedicado a cada etapa y la forma en que se desarrollaron cada uno de sus estados educativos (Cano, 2018, p.6), de igual

forma se observarán los posibles conocimientos que pueden haber adquirido en otros espacios educativos no tradicionales.

Por otra parte, respecto a las trayectorias recreacionales, en ésta se entiende la recreación no como algo estático y tangible, sino como una fuerza que influye en la vida de la gente, siendo esencial para la felicidad y la satisfacción de la vida, donde mediante estas actividades el individuo crece y desarrolla su personalidad y capacidades (Butler, 1986). Es por los factores de felicidad y satisfacción, además del desarrollo y crecimiento personal que se considera necesario el análisis de esta dimensión, para conocer si esto se vio afectado de alguna forma por los múltiples roles que deben cumplir las mujeres.

Finalmente, la trayectoria emocional, es la más compleja de definir puesto que abarca diferentes aspectos de la vida y dependerá de cada persona, puesto que esta dimensión está sujeta a cuáles sean las aspiraciones de vida de las personas, como conyugal, reproductiva, productiva, entre otras, sin centrar el análisis específicamente en ninguna de las nombradas, puesto que las personas pueden tener diferentes anhelos para su vida y los múltiples roles realizados pueden afectar de diversas formas su emocionalidad.

Objetivos de Investigación

Objetivo general:

Analizar el impacto del ejercicio de la doble jornada laboral en las trayectorias vitales de las mujeres adscritas al programa mujeres jefas de hogar de San Miguel.

Objetivos específicos:

- Describir la percepción de las mujeres del Programa Mujeres Jefas de Hogar de San Miguel acerca de cómo sus trayectorias educativas, laborales, recreacionales o emocionales, resultaron afectadas por la doble jornada laboral remunerada y no remunerada.
- Identificar qué aspectos de las trayectorias educativas, laborales, recreacionales o emocionales de las mujeres adscritas al programa mujeres jefas de hogar son las más afectadas por esta doble labor del trabajo remunerado y no remunerado.

Supuestos de investigación

- Trabajar de manera remunerada y simultáneamente de forma no remunerada impacta las trayectorias laborales, educativas, recreativas y emocionales de las mujeres.
- Existen aspectos de las trayectorias vitales que pueden resultar más afectados por la doble labor del trabajo remunerado y no remunerado.

Estrategia Metodológica

Enfoque, alcance metodológico y técnicas de producción de la información

En función del objetivo de analizar el impacto del ejercicio de la doble jornada laboral en las trayectorias vitales de las mujeres adscritas al Programa Mujeres Jefas de Hogar de San Miguel, se utiliza un enfoque metodológico cualitativo, que entregará la profundidad y riqueza interpretativa necesaria para conocer las experiencias y contextos únicos de cada una de las mujeres con doble jornada laboral, pudiendo obtener detalles de sus vivencias con mayor flexibilidad, analizando y describiendo las percepciones de las entrevistadas (Hernández R, Fernández C y Baptista M, 2010).

De igual forma permite analizar, interpretar y dar sentido a un fenómeno como la doble jornada laboral de las mujeres, desde situaciones naturales y en las categorías que como investigadora se considere pertinente analizar, como en esta ocasión lo son las trayectorias vitales en torno a las dimensiones de trayectoria educativa, laboral, recreacional y emocional a través del estudio y recolección de datos empíricos, que en este caso se realizará a través de entrevistas semiestructuradas (Vasilachis, 2006).

Por otra parte, en cuanto al alcance de la investigación, será descriptivo, puesto que en éste se busca especificar y analizar características importantes de cualquier fenómeno a trabajar, en éste, él o la investigadora pretende describir, detallar cómo son y se manifiestan distintas situaciones, contextos y fenómenos, de igual forma, especificar características y los perfiles de personas, grupos, comunidades o proceso que se someta al análisis (Hernández, Fernández y Baptista, 2016). Estas características se observan en este trabajo investigativo, puesto que se busca describir y analizar las características y perspectivas de las mujeres respecto al impacto que existe en sus trayectorias vitales por ejercer una doble jornada laboral, específicamente con mujeres que participan en el Programa Mujeres Jefas de

Hogar de San Miguel, por lo cual es un grupo reducido y que comparte un contexto espacial y temporal.

De igual forma, al realizar la investigación, se llevó a cabo una estrategia de triangulación, esto quiere decir que se utilizaron variados métodos de recolección de información entre ellos, fuentes de datos, de teorías, de investigadores, entre otros (Benavides y Gómez, 2005). En función de esta investigación y para aumentar la calidad de la información recopilada se usan dos métodos de recolección de información, pero en uno de estos, a través de dos tipos de muestras.

Primero se utilizó, la revisión bibliográfica o de la literatura, a través de esto se busca “detectar, consultar y obtener la bibliografía y otros materiales útiles para los propósitos del estudio, de los cuales se extrae y recopila información relevante y necesaria para el problema de investigación” (Hernández, Fernández, y Baptista, 2016, p.61). En esta investigación se recolectó principalmente información referente a teorías feministas alusivo a la temática de estudio, como lo es la doble jornada laboral, de igual forma se analiza la división sexual del trabajo y los sistemas de opresión que afecta a las mujeres en la sociedad actual, igualmente se realiza una recolección de información situada en la realidad y contexto chileno del fenómeno a investigar.

El siguiente instrumento de recolección de información utilizado son entrevistas semiestructuradas, en las cuales se estableció un guion de preguntas (VER ANEXO 1) orientadas a los requerimientos e información necesaria para lograr los objetivos de esta investigación y dado a que se necesita caracterizar vivencias y describir las percepciones de sus propias trayectorias vitales, estas preguntas fueron elaboradas de forma abierta para de esta forma poder recoger información más rica y con más matices (Folgueiras, 2016), para que las mujeres puedan contar sus experiencias laborales, educacionales, emocionales y recreativas de forma efectiva y rigurosa, presentando información completa y detallada.

De igual forma, se realizó una entrevista semi-estructurada a las dos expertas del PMJH (VER ANEXO 2), para que, dado a sus conocimientos y experiencia puedan complementar la información ya entregada por las mujeres entrevistadas, aportando una mirada más amplia del fenómeno y de las características y situaciones habituales de las usuarias del PMJH.

Definición muestral y trabajo de campo

Con la finalidad de analizar el impacto de la doble jornada laboral remunerada y no remunerada en las trayectorias vitales de las mujeres, en esta investigación se realizará un muestreo intencionado donde se pueden seleccionar participantes que cuenten con características de análisis necesarios para la finalidad de la investigación (Hernández y Carpio, 2019), en este caso las características necesarias son:

- Mujeres mayores de 18 años
- Cuenten con ingreso económico a través de trabajo remunerado propio
- Realicen trabajo no remunerado
- Ocho participantes del Programa Mujeres Jefas de Hogar (PMJH) de la comuna de San Miguel

En este aspecto, puesto que la definición del programa del concepto jefas de hogar es “mujer que es económicamente activa, tiene responsabilidades familiares y es el principal sustento económico del hogar” (Chile atiende, 2022, sp), todas las participantes de este programa cumplen con las características necesarias para llevar a cabo esta investigación.

Por otra parte, se entrevistó a ocho mujeres, con las cuales se logró una saturación de las categorías de análisis, esto quiere decir que, en las últimas entrevistas, estas ya no aportaron información o datos novedosos a la investigación (Hernández, Fernández, y Baptista, 2016).

Al momento de realizar estas entrevistas se ejecutó:

- Contacto individual con cada una de las mujeres seleccionadas a través de plataformas digitales para invitarlas a participar
- Se llevaron a cabo llamadas telefónicas con las mujeres que señalaron estar dispuestas a participar, en este espacio se resolvieron dudas sobre la entrevista y se agendó fecha y horario para realizarlas
- Previo a la realización de la entrevista se efectuó la lectura y explicación del consentimiento informado (VER ANEXO 3)
- Las entrevistas se llevaron a cabo en un espacio cómodo y que resguarde la privacidad y confidencialidad

De igual forma, para complementar la información recolectada con la muestra anteriormente señalada, se realizará una muestra de expertos, en esta participarán dos expertas, trabajadoras sociales que trabajan en el Programa Mujeres Jefas de Hogar de la comuna de San Miguel, las cuales cuentan con cuatro y tres años de experiencia en el área, con este tipo de muestra se podrá recoger la perspectiva, opinión y conocimientos de especialistas (Hernández, Fernández, y Baptista, 2016) todo esto para recolectar la experiencia y conocimientos que le ha otorgado trabajar en este programa en conjunto a las mujeres reconocidas en este como jefas de hogar.

Análisis y procesamiento de datos

El método o estrategia de codificación que se utilizará para realizar el procesamiento de datos y el posterior análisis de éstos será la codificación que se utiliza en la teoría fundamentada. En este caso se decidió trabajar a través de la teoría fundamentada, puesto que, ésta tiene una metodología inductiva, esto quiere decir que la teoría fundamentada busca construir conceptos, categorías y teorías a partir de la información que entregan las mismas personas que han sido entrevistadas y por lo tanto vivencian el fenómeno de estudio (Hernández, et al, 2011), al igual que en esta investigación que se espera recolectar información y construir categorías de análisis (VER ANEXO 4) a través de los relatos y percepciones de las mismas mujeres entrevistadas. En este método existen tres etapas de análisis; codificación abierta, axial y selectiva.

Pero para llegar a estas etapas de codificación, lo primero que se deberá hacer es la recopilación de información, que en este caso se realiza como ya se ha mencionado con anterioridad, a través de entrevistas semiestructuradas, cada una de estas entrevistas fueron grabadas para posteriormente ser transcritas de forma textual.

Luego de realizar este proceso, se comienza con el análisis párrafo por párrafo de cada entrevista realizada a las mujeres, leyendo y observando las vivencias de las participantes, para de esta forma poder resumir y conceptualizar las ideas de cada párrafo, a esta etapa se le conoce como codificación abierta, en la cual se atribuyen categorías conceptuales a diferentes partes relevantes de las entrevistas (Vasilachis, 2006).

Las categorías observadas fueron:

Roles de las mujeres

Para comprender el impacto de la doble jornada laboral en las trayectorias de las mujeres es necesario observar primero cuáles son las tareas que realizan las entrevistadas, por esto se comenzará por el trabajo de cuidado y doméstico, específicamente en el trabajo de cuidados.

Como se ha señalado anteriormente, en nuestra sociedad aún está arraigada la noción que se comenzó a gestar durante la transición al capitalismo liberal de las mujeres como las principales gestoras del trabajo doméstico y de cuidados (Borderías, Torns y Bengoa, 2018), esta realidad también se pudo observar en las vivencias de las ocho mujeres entrevistadas, las cuales todas realizan trabajo doméstico en sus hogares, siendo las únicas o principales gestoras de esta ocupación y siete de ellas al menos en algún tramo de su vida han tenido que realizar labores de cuidado.

En el caso de las mujeres entrevistadas la labor de cuidados se realiza o realizó principalmente con sus propios hijos, ese es el caso de seis de las ocho entrevistadas, de las cuales dos son parte de hogares biparentales, esto quiere decir que viven con sus parejas y sus hijos o hijas.

Estas señalan que:

“me levanto a las 7:00 de la mañana, despierto a mi hijo mayor, le doy desayuno, de ahí me visto, levanto a mi (...), el (...) entra a las 8, luego lo voy a dejar al colegio de lenguaje que queda aquí cerquita, es mi rutina de la mañana, de ahí empiezo a hacer las cosas, el aseo, (...) de ahí empiezo a preparar las cosas del almuerzo y así sigue la rutina, de ahí tengo que ir a buscar al (...) y así, ahí está, es lo mismo de todos los días” (Entrevistada 4, 2022).

En este párrafo se puede observar cómo la entrevistada realiza todas las labores de cuidado de sus hijos y las labores domésticas, a pesar de que vive

con su pareja, de igual forma relata que:

“no es que tengo 3 hombres y es como que ay, que cuesta, yo les digo, pero por favor, por ejemplo, típico, mamá tráeme un jugo, o algo básico así, y le digo no hay jugo, pero hace, échale agua al frasco y ponle el jugo, porque tienen que esperar que yo lo haga? y ahí es una lucha constante con ellos, porque trato de que no se po, no hacerlo y si no lo hago al final esperan que yo lo haga, a veces les digo ya ayuden, traten de ayudar y ahí mi pareja empieza a barrer y cosas así, pero si no, no” (Entrevistada 4, 2022).

Aquí se puede ver cómo los roles de género, entendidos como una construcción social que influye en el reparto de tareas, actividades y deberes según el género asignado (Macedo y García, 2014), han permeado las actividades y visiones de los integrantes del hogar, cuando por ejemplo la entrevistada señala que “es que tengo 3 hombres” como una forma de explicar porque es ella la que realiza todos los quehaceres del hogar, de igual forma existe la noción de “ayuda” en el trabajo doméstico y de cuidados en vez de una visión de responsabilidades familiares compartidas, entendiendo esto último como el reparto de tareas entre todas las personas presentes en el hogar, cuidando el equitativo reparto de tareas entre hombres y mujeres, en esto también se debe incluir a niñas, niños y adolescentes de la familia respetando, el desarrollo, responsabilidades y edad de cada uno de estos (Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, 2020). Así, se puede observar cómo la asignación sociocultural de los roles a través de la división social del trabajo ha permeado la visión de esta familia, donde se ha normalizado que la mujer realice todas las actividades domésticas y de cuidados, observando como una ayuda cualquier actividad que realicen los demás integrantes de la familia, a pesar de que éstas deberían ser divididas y realizados por todas las personas que viven en el hogar.

Una situación similar vivencia la entrevistada número tres, la cual, también vive

con su pareja e hijo, la cual expresa que:

“Soy dueña de casa, todo lo que tiene que ver con la casa, cama, aseo, etcétera, etcétera (...) son bien desordenados... cuando quieren ayudan bastante, pero cuando no... uuh... por ejemplo el lunes y martes estuve en feria de emprendedores todo el día, entonces ya hoy día la casa es un desastre, ellos dos no me ayudaron mucho, pero bueno hago cosas normales de la casa lavar ropa, doblarla, etcétera, ir a dejarlo al colegio” (Entrevistada 3, 2022).

En este caso también se señala que la familia “ayuda” con estas labores, pero se puede observar que las tareas domésticas son principalmente rol de la entrevistada, incluso en los momentos que su jornada laboral remunerada se extiende, ella debe realizar en otro momento lo que no ejecutó en esos días más ocupados, esto puede indicar que los momentos en los que su familia realiza estas tareas son casos aislados y no existe una visión de corresponsabilidad de las labores domésticas, de esta forma siguiendo los patrones socioculturales que han relegado a las mujeres al rol no remunerado, ya que incluso en los momentos que está más inserta en su trabajo remunerado, su trabajo no es correspondido con la realización de las responsabilidades familiares y domésticas por parte de su pareja.

De igual forma, se pudo observar que, de las seis mujeres que tienen hijos, en cuatro casos conforman familias monoparentales, en este caso esto quiere decir que la familia está integrada por la madre y uno o varios hijos o hijas. Esta información cobra relevancia cuando se observan los relatos de las entrevistadas, una de ellas señala: “tengo dos hijos somos los tres solitos, el papá no está presente, pero sí obviamente, o sea por suerte económicamente si está presente, pero como padre no” (Entrevistada 1, 2022).

En esta frase se pueden observar dos puntos relevantes: primero señala que su familia solo está conformada por ella y sus hijos, sin la presencia del padre y de igual forma comenta que por suerte si está presente en el ámbito

económico, aquí se puede ver como el padre no cumple con sus responsabilidades parentales entendidas como las obligaciones, deberes y derechos que tiene como progenitor con sus hijos para su protección, crianza y desarrollo integral (Di Nella, 2018) existiendo un incumplimiento de parte de estas obligaciones y deberes.

En este ámbito es importante señalar que en nuestro país las familias monoparentales son el 27,2% de los hogares (División Observatorio Social, 2020), de los cuales 8 de cada 10 de éstos son con jefatura femenina (Instituto Nacional de estadísticas, 2020). Estas estadísticas son coherentes con la visión social de las mujeres como las personas que tienen las capacidades, habilidades y atributos naturales en aspectos emotivos y expresivos, que dotan de comprensión, generosidad y amorosidad a la mujer por lo que se le ha establecido como función principal el cuidado y la crianza de hijos e hijas (Carrillo, 2013). Es por esta construcción social que gran parte de los hogares monoparentales tienen una jefatura de hogar femenina, lo que conlleva muchas veces que los padres se desliguen de todas las responsabilidades de crianza de los hijos, haciendo que la entrevistada considere que es una suerte que el padre esté presente económicamente.

Esta completa desvinculación de sus roles parentales por parte de padres señalada anteriormente es la situación que vivenciaron dos de las entrevistadas las cuales comunicaron lo siguiente: “Me separé, tenía 3 hijos, el menor tenía en ese entonces 3 años y mi exmarido desapareció. Por lo tanto, había que solventar a los niños” (Entrevistada 5, 2022).

Es en esta situación que la entrevistada número cinco, pasó a ser la sostenedora única del hogar al igual que la entrevistada número ocho “si tú no tienes pareja, alguien te dejo con dos cabras chicas que va a hacer uno, tiene que apechugar y eso es lo que yo hice (...) la pase muy mal, de repente no tenía para comprarle sus cosas básicas” (Entrevistada 8, 2022). La cual comenta como debió solventar a sus hijas y los difíciles momentos económicos

que vivenció tras esta situación.

Estas situaciones la llevaron a cumplir los roles que la sociedad tradicionalmente les asigna a las mujeres como los que les asigna a los hombres, esto quiere decir que realiza las actividades domésticas, los cuidados y la educación de los hijos al interior del hogar, al mismo tiempo que provee los medios de subsistencia (Caamaño, 2010).

Finalmente, la única entrevistada que tiene hijos y si tiene corresponsabilidad en el espacio doméstico y de cuidado con su expareja es la entrevistada número siete, ella señala:

“Tengo familia, tengo dos hijos, pero en este momento estamos con el tema de la pandemia, que se dio en esta crisis como un combo en donde podemos decir que el papá se queda con ellos un tiempo y un poco la mamá para que ellos puedan tener esta distracción en el proceso que están viviendo” (Entrevistada 7, 2022).

De esta forma explica que, dado al contexto actual, están realizando una crianza compartida, donde ambos realizan labores domésticas y de cuidado y participan equitativamente en el sustento económico.

De igual forma, las mujeres no se encargan solo del trabajo de cuidado de sus hijos, entre las entrevistadas hay tres mujeres que deben cuidar a familiares, personas mayores con algún nivel de dependencia, esta labor es habitual entre las mujeres puesto que, en Chile, la labor de cuidados de adultos mayores con dependencia recae principalmente en un integrante femenino del hogar, siendo éstas el 72% de las personas que realizan este trabajo (División Observatorio Social, 2020).

En este aspecto cada una de las mujeres a pesar de realizar trabajo de cuidados a personas mayores, no todas están involucradas de la misma forma. En este aspecto la entrevistada número cinco es la que se ve más afectada por esta situación, puesto que indica:

“Mi tarea más compleja es con mi mamá, que ella tiene más de 90 años,

tiene demencia senil, entonces yo me tengo que encargar de todo, me levanto temprano, le doy su comida, es como tener a una niña de 3 meses conmigo, porque si yo la dejo sentada mirando una pared ella se va a quedar ahí todo el día, no, no, ella no puede hablar, no pide comida, solo balbucea, no pide agua, nada, me tengo que encargar completamente de ella. Ese es mi rol más importante en este momento” (Entrevistada 5, 2022).

En este caso, al estar al cuidado de una persona con dependencia severa la participante debe estar completamente pendiente de su madre, en cada uno de los aspectos de su vida y en todo horario, es un trabajo a tiempo completo y que realiza de forma absoluta.

Este rol de cuidado a personas mayores dependientes, de igual forma ha sido feminizado, siendo fundamentado principalmente por las supuestas cualidades naturales y por la disposición de tiempo de las mujeres, pero a pesar de que ambas nociones ya han sido continuamente cuestionadas, como podemos observar en las estadísticas antes señaladas se sigue replicando esta feminización de la labor.

Por otra parte, las otras dos entrevistadas que realizan este rol, lo llevan a cabo de forma más esporádica, como señala la entrevistada tres: “además que ahora, bueno mis papás son de edad, entonces aparte de él, yo me preocupo de mis papás, de llevarlos al médico, mi papá ahora se operó de una rodilla, entonces estoy así como correr para allá, correr para acá” (Entrevistada 3, 2022).

Esta cumple un rol de acompañamiento en momentos más específicos, por las necesidades actuales de sus padres, una experiencia similar vive la entrevistada seis la cual repetidamente tuvo que comenzar a realizar labores de cuidado para su suegra, de lo cual comenta:

“Mi pareja tiene solo una hermana y bueno, su mamá, que es una adulta

mayor y mi cuñada se fue a vivir a Australia hace dos meses. Mi suegra quedó viviendo sola, pero igual ha sido complejo porque ella además tiene como crisis de pánico, entonces igual hay que estar ahí con ella. Y hemos tenido que estar como transitando entre nuestra casa y la casa de ella (...) llevarla al doctor, cuando yo voy para allá le hago masajes, por qué la operaron de aquí del corazón, y le quedó una cicatriz, le duele, entonces hay que estar más preocupados de su cuidado po' (...) como es tan machista, por ejemplo, hay cosas que no quiere que mi pareja haga por una cuestión de que es hombre cachay, entonces igual me he sentido sobrecargada, por ejemplo la loza la tengo que lavar siempre yo porque ella no deja que la lave porque dice que le va a quedar sucia" (Entrevistada 6, 2022).

Desde este extracto de la entrevista se puede observar que la entrevistada, debe realizar esta labor, por la ausencia de la cuñada, lo que nos muestra nuevamente como las mujeres son las que cargan principalmente con estos roles, de igual forma señala actitudes de su suegra lo que la lleva a realizar más labores domésticas de los que está acostumbrada.

En este caso se puede reflexionar incluso más sobre esta temática puesto que, es común que las mujeres cuidadoras de sus padres señalen que realizan esta labor como una forma de agradecimiento, amor y reciprocidad a las labores realizadas por sus padres en otras etapas de su vida (Cutuli et al., 2021) pero en este caso todos estos motivos personales que no toman en cuenta la feminización de este rol quedan descartados puesto que si solo se toman en cuenta esto, su pareja tendría que ser el único que realice todas estas tareas, lo cual no ocurre, ya que la entrevistada numero 6 cumple un rol importante en esta labor.

Finalmente, respecto a las labores domésticas, como pudimos observar anteriormente, cada una de las mujeres ya nombradas, las realiza como principales ejecutoras, incluso la única entrevistada que no ha sido señalada,

ya que no realiza trabajo de cuidados, comenta que a pesar de vivir con su pareja “Hago de todo en la casa, el aseo, cocinó, reparo cosas, todo lo que se hace en una casa” (Entrevistada 2, 2022).

Es así como entre todas las entrevistadas solo una de las mujeres tiene acuerdos respecto al trabajo doméstico con su pareja, esta indica que:

“igual con mi pareja tenemos ciertos acuerdos, entonces cada uno tiene su responsabilidad en el cuidado de la casa (...) él lava la loza todos los días, de la hora que sea, del desayuno, almuerzo, once, tiene que hacer la pieza y en conjunto mantenemos, por ejemplo, los espacios del living, comedor” (Entrevistada 6, 2022).

Con esta información se puede entender que esta entrevistada es la única entre todas las participantes que cuenta con corresponsabilidad para realizar los quehaceres de su hogar, pero de todas formas señala que:

“a veces igual como que uno termina asumiendo más de lo que le corresponde, porque estoy ahí po, como por ejemplo él no lava el baño, cocina, pero como una vez al mes. Entonces, al final igual tengo que estar pendiente como de todo” (Entrevistada 6, 2022).

Respecto de estos roles de las mujeres, una de las expertas le da principal relevancia a las labores de cuidado, puesto que señala que:

“La carga que tiene que ver con las labores de cuidado, con el trabajo reproductivo. Más que el trabajo productivo, ese es el que afecta más y el que ayuda a que las chiquillas se posterguen mucho. Viven muchas, tienen historias de vida de postergación, sobre todo las que pertenecen a generaciones de mujeres que pasan como desde los 40 hacia arriba” (Experta 1, 2022).

Esto coincide con lo señalado anteriormente por las mujeres puesto que, se puede observar que las mujeres con labores de cuidado son las más

propensas a priorizar las necesidades del hogar y de la familia por sobre de sus necesidades.

Considerando esto sería relevante que a nivel país se lleven a cabo políticas públicas sobre el cuidado, que protejan a las cuidadoras y a los y las cuidadas, en diferentes aspectos como económicos y psicológicos, de igual forma, que los cuidados estén garantizados por el Estado permitiría descentralizar la responsabilidad históricamente asignada a las mujeres, reforzando una noción de corresponsabilidad.

Trayectoria Laboral remunerada

Como se ha señalado anteriormente, en nuestra sociedad aún está arraigada la noción de las mujeres como las principales gestoras del trabajo doméstico y de cuidados; es por esto por lo que muchas mujeres que realizan trabajos remunerados se ven continuamente en la necesidad de buscar un equilibrio entre el trabajo remunerado y el no remunerado.

Esta vivencia es señalada por una de las entrevistadas cuando relata lo siguiente:

“Después trabajé en el teatro, siempre me ha gustado el tema de las artes, seguí ahí como hartoo tiempo, después trabajé en un *Mall* de vendedora. Y después, siempre pintando, haciendo cositas en mi casa porque me aburrí un poco el trabajo dependiente, porque igual era agotador con dos niñitas, yo sola” (Entrevistada 8, 2022).

En este relato se puede observar cómo fue complejo para ella siendo madre soltera de dos hijas trabajar de manera dependiente, por lo que tuvo que dejar de trabajar en el espacio dependiente y dedicarse al trabajo independiente. Esta señala que el principal motivo por el cual dejó el trabajo dependiente es la poca flexibilidad horaria, indicado que:

“Si bien la llevaba al Colegio y todo, pero esas cosas tan simples que me perdí, el día a día o que de repente se enferman y que tú no alcanzas a llegar o que tenían las presentaciones de los colegios y a mí no me daban permiso en las pegas y después yo llegaba y era la única que estaba llorando, entonces no. Chao, nunca, nunca, nunca más, y así fue” (Entrevistada 8, 2022).

En este sentido, se puede observar cómo los extendidos horarios laborales no le permitieron estar en momentos importantes para ella y su hija, por lo que esta prefirió darles prioridad a estos aspectos y buscó un trabajo más compatible, que le permitiera poder estar con sus hijas más tiempo.

Por otro lado, en el caso de la entrevistada número cuatro ésta señala el rechazo de posibles trabajos dependientes:

“el año pasado estuve en entrevistas online por el asunto de la pandemia, postulé a un colegio, acá en Santiago centro, un colegio como católico y me había ido bien en la entrevista, pero igual me tocaba con el tema del (...) porque él todavía estaba con 3 años entonces hubiera sido ideal (...) poder ir a trabajar con él o sea ahora pues va a estar en pre kinder entonces así es más fácil buscar una pega, lo inscribo en el mismo colegio que puedo trabajar yo, entonces ese fue el pero (...) en el fondo de decidir que pucha no voy a poder para este año” (Entrevistada 4, 2022).

Como se puede observar, de igual forma ella dio prioridad a sus responsabilidades maternas, ya que prefirió no trabajar en su profesión por no poder tener a su hijo menor con ella en este espacio.

Por otra parte, la entrevistada número tres vivió una situación contraria, puesto que:

“cuando estaba en el espacio más remunerado dependiente el (...) fue un factor, a pesar que él iba al mismo jardín que trabajaba yo, pero que era un jardín muy exigente, muy pero así muy exigente y tenía otra

filosofía, no era tradicional, entonces me costó un mundo de repente si me sentía hasta humillada pero aguanté mucho, aguantaba porque igual lo tenía conmigo, entonces entre tenerlo en otro lado, entre ir a dejarlo y venir iba a ser más difícil, entonces ahí sí yo sufrí hartito” (Entrevistada 3, 2022).

Se puede observar en su relato que ella soportó muchas cosas negativas solo porque su trabajo le entregaba facilidades para estar con su hijo, ya que ésta podía cuidarlo incluso en sus jornadas laborales, priorizando por mucho tiempo el cuidado de su hijo por sobre su salud mental, pero a pesar de todas las ventajas que ella observaba en ese trabajo se dio cuenta que no podía seguir realizándolo, por lo que vio una oportunidad factible en el trabajo independiente, al respecto de esto señala:

“ahora que soy independiente a veces siento que es más pega porque tienes que hacerte un sueldo, pero tiene beneficios, porque claro ando con él (hijo) para arriba y para abajo, y con mis papás, entonces es sacrificado, pero tiene su lado bueno” (Entrevistada 3, 2022).

En este relato se puede observar cómo nuevamente ella está priorizando el cuidado de su familia, puesto que el principal motivo por el cual le gusta el trabajo independiente es porque puede ajustar su horario para cuidar de todos ellos.

Otra de las entrevistadas que priorizó su familia por sobre su trabajo, fue la número siete, puesto que durante la pandemia tomó una decisión importante para estar con sus dos hijos:

“En ese tiempo yo tomé la decisión de desvincularme de mi trabajo para partir a la Serena, porque mi hija estaba viviendo en Serena y mi hijo estaba conmigo y como la pandemia fue como un impacto muy fuerte para todos y teníamos esta visión de que prácticamente nos íbamos como a extinguir del mundo, me fui para estar con ellos” (Entrevistada

7, 2022).

Ella en esta situación de incertidumbre decide renunciar a su trabajo dependiente y dedicarse completamente a sus hijos, al menos durante un tiempo, es así como, cuando tuvo la intención de volver a trabajar no pudo encontrar trabajo en su profesión, lo que la llevó a comenzar a trabajar de forma independiente, de esta experiencia ella valora el tiempo de calidad que puede pasar con sus hijos, señalando:

“Es lo que las personas hemos valorado, las que trabajamos de forma independiente, quizás el manejo de tu tiempo, más que quizá el que yo voy a ganar demasiado dinero, si es una cosa por otra (...) Ahora me permito en estos tiempos un día que ya no voy a trabajar porque voy a sacrificar este día económicamente, pero mi hijo está feliz ya que me va a tener más tiempo con él, le he podido entregar calidad más que cantidad sí, porque si un día yo me quedo en la casa, estoy *full* con él” (Entrevistada 7, 2022).

En esta vivencia, a pesar de que ella no eligió el trabajo pensando en este beneficio, sí es uno de los factores por lo que se ha mantenido en el trabajo independiente, de igual forma señala una experiencia similar a otras entrevistadas:

“Te voy a hacer una comparación, yo cuando estaba trabajando en dependiente y estaba con mi hijo pequeño, muchas veces me costaba mucho estar con mi familia en los tiempos más importantes, y no es que no me dieran mis permisos, pero también pedir mucho permiso de trabajo significaba quizá una observación, lo que ya es mucho, de repente mi hijo tuvo un accidente en el colegio y no pude estar ahí con él, todo eso me llevaba a una frustración” (Entrevistada 7, 2022).

Ella señala esto comparando los beneficios de poder trabajar de manera independiente, dando preferencia a tener tiempo de calidad con su hijo a un sueldo que podría ser más alto.

Una vivencia diferente fue la relatada por la entrevistada número uno, la cual

dejó su trabajo dependiente, principalmente por temas económicos y no solo por sus hijos, ésta contaba con una gran experiencia laboral en su rubro y le pagaba a su prima para cuidar a sus hijos, pero cuando quedó cesante después de los cuarenta años, tuvo esta experiencia:

“ya como que no encontraba pega, ya tenía 40 y tantos años pues yo hoy día tengo 52 hace 6 años atrás tenía 46, 47 más menos y ya no encontraba pega po’, no se pagaban 500 lucas 700, 800 lucas eso yo lo ganaba hace 20 años atrás, entonces entre que le pagaba a alguien para que me cuidara a los chicos que en ese tiempo estaban chicos todavía, ahora ya se pueden digamos quedar solos, pero no sé, cuánto le pagas a una persona 300, 400 lucas, se te iba la mitad del sueldo y entre la bencina, el tac y todo, o sea me salía más barato quedarme en la casa” (Entrevistada 1, 2022).

En este caso se pueden observar dos cosas importantes, primero la desvalorización de su trabajo incluso teniendo muchos años de experiencia en el área y como su vida se vio influenciada puesto que con el brusco cambio económico que vivió no pudo seguir financiando el cuidado de sus hijos, es así como ella decidió dedicarse al cuidado completo de sus hijos y financiar su vida a través del arriendo de otras propiedades y trabajos independientes de costura y tejidos, de igual forma a pesar de que la decisión de dejar el trabajo dependiente no fue propia, se encuentra feliz de poder estar más tiempo con sus hijos, ya que añadió:

“Cuando me quedé en la casa sentí que fue un regalo de dios, de poder criarlos de poder estar al lado de ellos, tenemos una buena relación los 3 e... entonces yo creo que eso se agradece yo soy bien creyente” (Entrevistada 1, 2022).

Una historia completamente diferente fue la que vivió la entrevistada número cinco, ya que ésta fue la única mujer entrevistada con hijos que durante todo el crecimiento de sus hijos se desarrolló en el trabajo dependiente.

Esta entrevistada desarrolló una carrera profesional muy completa, cuenta que:

“Comencé mi carrera de seguros en una corredora de seguros (...) Así que me fui a vender eso, llegué hasta Corredora. Y bueno, aprendí. Llegué a formar un departamento en la corredora, a ser jefa de departamento de licitaciones y licitaciones públicas. Y finalmente me especialicé en eso en licitaciones fiscales. Después de eso me fui a una compañía de seguros, formé un departamento en la seguridad de Magallanes. Formé el departamento de licitaciones públicas y estuve ahí en la aseguradora Magallanes, como 7 años más menos (...) Yo llegué a cargo de gerencia, estuve a cargo del país completo en mi rubro. Entonces creo que logré todo lo que me propuse” (Entrevistada 5, 2022).

En este relato se puede observar que ella está muy orgullosa de sus logros laborales, expresa que consiguió cada una de las cosas que se propuso en este aspecto, pero señala que esto tuvo efectos en el ámbito familiar, puesto que:

“yo pasaba muy poco tiempo con ellos, incluso los días sábados yo entraba a las 8:00 de la mañana y salía a las 21:00 de la tarde a veces, porque mi horario laboral era no solo con horarios sino con metas por cumplir, si yo no terminaba de hacer algo, tenía que quedarme hasta de cerrar la oficina para poder terminar esos objetivos (...) tenía que llevar a mi hijo menor a la oficina, nos estábamos todo el día sábado ahí. Él me ayudaba a hacer las cosas que podía, incluso estando chiquitito” (Entrevistada 5, 2022).

La entrevistada también señala que una forma de compensar a sus hijos por sus largas jornadas de trabajo era dedicarles el día domingo completamente a ellos, saliendo o jugando en casa todo el día, señala este como un día especial para la familia, esto le permitió a pesar de su trabajo tener una buena relación con todos sus hijos.

Esta decisión significaba para la entrevistada que su único día libre de trabajo remunerado fuera dedicado a realizar actividades que a sus hijos les gustaba realizar, buscando un equilibrio entre el tiempo dedicado a obtener ingresos y

el cuidado de sus hijos, priorizando los cuidados y bienestar familiar, esto trae como resultado que la mujer no tenga tiempo para autocuidado y recreación propia.

Esta situación es habitual en mujeres con hijos puesto que, al ser las principales gestoras de los cuidados, convalidar el tiempo dedicado al trabajo remunerado y el que debe brindar al cuidado de sus hijos dificulta el equilibrio del tiempo dedicado para cuidar de sí mismas, al igual que las repercusiones que tienen en el espacio laboral remunerado, puesto que alrededor del mundo las mujeres con hijos de 0 a 5 años presentan tasas de empleo de 47,6 %, un 6,8% menos en comparación con las mujeres que no son madres (54,4 %) (ONU Mujeres, 2019).

Finalmente, en contraparte las dos entrevistadas que no tienen hijos, no señalan mayor impacto en sus trabajos independientes remunerados, puesto que al realizar menos labores domésticas y de cuidado pueden convalidar de mejor forma estas dos labores.

Al respecto de todo esto las profesionales que trabajan en el PMJH señalan que:

“En su mayoría, son mujeres que cuidan de alguien, ya sea hijos o algún otro familiar que depende de ella y depende tanto como económicamente como emocionalmente (...) vieron sus... digamos como proyectos profesionales postergados por otros, eso es algo que caracteriza mucho a las chiquillas, lo que tiene que ver también con el ser mujer, como te decía, en esta cultura, en esta sociedad tiene que ver como con los roles de género que nos van inculcando y eso de postergarnos por otros se ve mucho” (Experta 2, 2022).

Esta descripción encuadra muy bien a las entrevistadas, principalmente a las que son madres, puesto que varias de ellas prefirieron trabajos independientes para poder tener más tiempo de calidad con sus familias, de igual forma comenta sobre los roles de género que se mencionaron anteriormente, el cómo se entiende el ser mujer en la sociedad, las tareas que se han asignado, comportamientos y forma de ser como algo naturalmente femenino, lo cual

influye y disciplina las decisiones tomadas por las mujeres a favor de los sistemas imperantes de la sociedad (Federici, 2018).

Trayectorias educativas

Respecto a sus trayectorias educativas se puede observar que todas las entrevistadas tienen estudios superiores, con vivencias muy similares al respecto, por un lado, todas las entrevistadas debieron estudiar y trabajar al mismo tiempo para poder financiar sus estudios, pero algunas tuvieron mayores dificultades que otras.

Estas vivencias las podríamos separar en dos grupos, el primero está conformado, por las mujeres que en esta etapa de su vida se dedicaron principalmente a estudiar y trabajar, pero otras dos mujeres, realizaron su educación superior ya siendo madres por lo que cumplían con el rol de estudiante, trabajadora remunerada y rol de cuidados, pero a pesar de las diferentes vivencias la gran mayoría tenían una noción en común al respecto de esta etapa:

“cuando estaba en pandemia estaba bien pero después ya cuando salimos de pandemia fue como para mí más difícil” (Entrevistada 2, 2022).

“fue agotador porque estudié al final 8 años y trabajé 8 años, porque estudiaba de noche y trabajaba de día, así que igual era cansado” (Entrevistada 6, 2022).

“Estudie técnico en administración de empresas en la noche, después de trabajar, cuando ya tenía a mis hijos así que fue complejo y después cuando estaba en la compañía de seguros estudie técnico en seguros” (Entrevistada 5, 2022).

“En ese tiempo cuando estaba estudiando, fue cuando me separé (...) el papá de mi niño me quitó toda la ayuda y la carrera igual era particular (...) ya no podía pagar mi carrera (...) Me di cuenta que lo que yo había

estudiado como pedagogía me había servido para trabajar en oficina. Y ahí, yo en esa área yo empecé a estudiar, entonces yo estudiaba, trabajaba y saqué mi carrera, fue difícil, pero fui una de las mejores. Terminé con mi título” (Entrevistada 7, 2022).

En todos estos relatos se puede observar que para ellas fue un momento complejo y cansador, dado a los múltiples roles que cumplían y a sus diferentes vivencias.

Pero a pesar de lo compleja que fueron estas situaciones y lo ocupadas que están continuamente, gran parte de las mujeres muestra un gran interés en seguir estudiando y aprendiendo, no necesariamente en espacios educacionales formales, pero sí diversos cursos de acceso más fácil o aprendizajes autodidactas, esto se puede observar en los siguientes relatos:

“Intento meterme en cursos, como en SERCOTEC o ahora que estoy como más enfocada en el emprendimiento, por la municipalidad también dan hartos cursos que ahí intento de alguna forma participar” (Entrevistada 3, 2022).

“Estoy haciendo un taller de cartonería mexicana donde te enseñan a hacer katrinas, pero a partir de botellas de papel, te morí’ la katrina que hice (...) me inscribí en un taller de bordado 3D que van a hacer aquí, son 5 días (...) Y ahora me inscribí en otro, que es *online*, que creo que le van a lanzar la *tablets* y me hicieron la entrevista, así que estoy esperando” (Entrevistada 8, 2022).

En estos dos relatos podemos observar que las motivaciones para seguir aprendiendo son relacionadas a sus emprendimientos, en el primer caso, para mejorar el desarrollo y gestión de éste y en el segundo caso principalmente para poder innovar y mejorar los productos que vende.

En cambio, otras mujeres entrevistadas, siguen aprendiendo por diferentes motivos como, desarrollo o interés personal, entretención, entre otros. Estos

son algunos de los aprendizajes que señalaron:

“A mí me gusta mucho estudiar, entonces siempre estoy estudiando algo, leyendo o escuchando audiolibros, ahora estoy terminando el sacerdocio wiccano” (Entrevistada 5, 2022).

“a mí me encanta la psicología y he leído todos los libros de la Pilar Sordo, también de otros psicólogos que sigo en las redes sociales” (Entrevistada 4, 2022).

“Me gustaría estudiar, me gustaría estudiar inglés. Sí, sí, sí, porque es una de las cosas que quiero que está presente, ¿sabes? Porque siento que estudiar o hacer algo distinto, ya sea música, arte, te da un *plus* en la vida” (Entrevistada 7, 2022).

En esta esfera, la continua motivación por seguir aprendiendo se puede entender ya que, en una sociedad que la mujer debe esforzarse más para obtener los mismos resultados, como por ejemplo en ámbitos laborales, donde a pesar de que creció la inserción laboral femenina, la presencia de las mujeres en posiciones de mayor responsabilidad y de toma de decisiones a alto nivel no se han incrementado a la misma velocidad, por lo que las condiciones bajo las cuales se insertan en el mercado laboral siguen siendo desfavorables (Borrego, 2018), estas deben tener mayores herramientas para poder avanzar en este aspecto y así poder tener mayores oportunidades.

De igual forma, se puede observar que por brindar un espacio al continuo aprendizaje algunas de las mujeres dejan de realizar actividades recreativas o de autocuidado, dando mayor importancia a los estudios.

Trayectorias recreativas

Respecto a las actividades recreativas o de autocuidado que realizan y reconocen las entrevistadas existen principalmente dos opciones muy

opuestas.

Por una parte, se puede observar que una gran cantidad de las entrevistadas no realiza o no reconoce ninguna actividad que sea específicamente esencial para desarrollar la felicidad y satisfacción de la vida, señalando que:

“No da el tiempo, o sea igual ir a la feria a pesar de que uno va a trabajar ahí es como tu momento de descanso porque como voy sola, es conversar con la vecina y ahí es como un ratito de esparcimiento, pero, así como que yo salga y me dé el tiempo de hacer ejercicio, de ir a algún taller de yoga, imposible” (Entrevistada 3, 2022).

En este relato, se pueden observar dos aristas, primero que no alcanza el tiempo para este tipo de actividad, entendiendo así que prioriza la realización de actividades laborales remuneradas y no remuneradas, de igual forma expresa que su mayor momento de descanso es cuando trabaja y participa en ferias, con esto se puede entender que el trabajo no remunerado es mucho más cansador para ella que el trabajo remunerado, al menos en esta actividad específica.

De igual forma, la entrevistada número cuatro señala que nunca ha tenido tiempo para ella misma:

“Nunca tuve como tiempo para mí o tener un grupo de amigos así o vamos, salgamos a carretear, vamos a compartir un rato, no, siempre me he dedicado a eso en la casa y hasta el día de hoy porque acá igual, en Santiago mucha amistad no tengo” (Entrevistada 4, 2022).

Señala que los quehaceres del hogar siempre han sido su principal actividad, lo que no le ha permitido realizar actividades para desarrollarse o recrearse, ni formar lazos de amistad, incluso señala “Yo quería participar en yoga, pero yo decía cómo lo hago porque igual, por el asunto de mi (...), el (...) es el que me detiene en todo eso, porque como es chico” (Entrevistada 4, 2022). Mostrando

de esta forma que las labores de cuidado son las que más dificultan su recreación.

Por otro lado, la entrevistada número siete señala que:

“no, no estoy haciendo nada por mí, lo más que hago es como auto escucharme y tratar de auto regularme personal y mentalmente, pero ¿si tengo algún *hobby* específico o no? No, esto viene como a partir de 2 años, más o menos, que no se me da mucho cuidarme” (Entrevistada 7, 2022).

En el caso de esta participante, a diferencia de los casos anteriores, ésta no está realizando actividades recreativas puesto que, en este momento de su vida tiene dos trabajos remunerados, lo que dificulta la realización de cualquier otra actividad que no considere estrictamente necesaria, lo que muestra una priorización de la estabilidad económica por sobre la realización de otras actividades importantes para el desarrollo de la vida, lo cual es comprensible al ser parte de un sistema capitalista y neoliberal que acostumbra a priorizar la economía y el individualismo por sobre la calidad de vida (Coraggio, 2009).

Finalmente, la última entrevistada que señala no tener actividades exclusivamente recreacionales, expresa que su pasatiempo es su emprendimiento, diciendo:

“no mucho la verdad, es como que mi emprendimiento es como mi trabajo y un pasatiempo al mismo tiempo, porque por ejemplo si tengo que comprar algo o veo algo que está bonito, que está en tendencia y voy a darme una vuelta y veo lo que hay y lo compro, sí no me entretengo por ejemplo probando cosas pienso “ay qué bonito ya lo voy a comprar” y así” (Entrevistada 2, 2022).

En sus opuestos están las entrevistadas que, si realizan actividades recreacionales, dos de éstas tienen vivencias muy similares, puesto que señalan:

“Voy el martes y jueves al gimnasio de la Brasil y hacer (...) que es un método que inventó una profesora que se llama Jerry que es gimnasia con baile. Entonces ahí voy cuando de repente puedo y alcanzo. Son como la actividad que hago y también me paso el fin de semana pintando, o sea, como que para mí es un pasatiempo, si eso es como mi pasatiempo, o sea yo salgo al patio y me pongo a hacer mis plantas, mis maceteros y es como (ooo) a sacar las suculentas, trasplantar. Ése es como mi mundo, eso es como lo que me llena en el fondo, más que juntarme con gente” (Entrevistada 8, 2022).

“Mira lo que más hago ahora es deporte, siempre he hecho yoga, antes venía a yoga acá, estoy haciendo pilates, *Speening*, eso y debo decir que, por ejemplo, ir a la feria, me distraigo ene [sic] porque además con las otras emprendedoras, tiramos la talla [sic], a veces ponen música y bailamos, y eso siento que ha sido como no me cansa ir a la Feria al contrario como que me distrae” (Entrevistada 6, 2022).

Ambas realizan diferentes deportes de forma frecuente, de igual forma expresa que áreas de sus emprendimientos son considerados como actividades recreacionales.

Otra de las entrevistadas señala tener pasatiempos, pero éstos son de realización más esporádica, como:

“mi pasatiempo es ir a la playa, a mí me encanta ir a la playa, me gusta caminar, me gusta mirar las olas, las gaviotas me gusta, en el fondo ese es como mi pasatiempo, como que me desconecto un poco” (Entrevistada 1, 2022).

Puesto que esto no es algo que pueda realizar siempre, a pesar de tener casa en la playa también expresa:

“Sí entonces en el fondo eso es como mi pasatiempo porque mi trabajo

bueno mi trabajo también es como... te digo me gusta tejer, me encanta, también lo otro, que también de repente como la gran avenida la cierran los días domingos, claro que ahora no hemos ido porque mis cabros... es salir a andar en bicicleta con ellos, pero ahí los días domingos nomás” (Entrevistada 1, 2022).

Por lo que, comparte en común con varias de las otras entrevistadas la visión de su emprendimiento como parte de sus actividades recreacionales, en conjunto a otras actividades que realiza esporádicamente con sus hijos.

Finalmente, la entrevistada número cinco señala que realiza, actividades tanto recreacionales como de autocuidado:

“Mi pasatiempo y autocuidado son, bueno, primero el autocuidado es cuando me despierto que realizo mi meditación y mi pasatiempo lo realizo normalmente en la noche, antes de acostarme, me gusta tejer, esos son principalmente” (Entrevistada 5, 2022).

Esta participante expresa que realiza estas actividades todos los días, ya que están insertadas en su rutina diaria.

Algunas cosas en común que se pueden observar son cómo ellas perciben su emprendimiento como una actividad recreativa.

De igual forma, se observa que las mujeres que realizan actividades recreativas son las que no tienen hijos y/o sus hijos ya se encuentran en edades más independientes, puesto que estas no tienen que ocupar tiempo en labores de cuidado, lo que les permite utilizar el tiempo libre en actividades para el desarrollo y recreación personal y no en un tercero que dependa de ella.

Trayectoria emocional

Finalmente, la emocionalidad de las entrevistadas es compleja de analizar, puesto que cada una se vio impactada de diferentes formas en este aspecto, pero si algo se puede observar es que todas han resultado impactadas en aspectos emocionales de alguna u otra forma.

Pero de todas las entrevistas solo hay una que marca una diferencia, puesto que es la única que señala un aspecto positivo, diciendo:

“Sí, fíjate que yo he encontrado que igual lo relacionara todo viniendo para acá porque como mi emprendimiento empezó en pandemia yo soy súper... no salgo la verdad, empecé a relacionarme más con la gente porque como que me veo como que hablo hartito, pero si me hablan yo te hablo no es que yo ande buscando así como hablar con otra persona porque soy como bien para dentro y al llegar acá a la casa la mujer como buscando un trabajo igual he hablado con más personas he tenido más vínculos y eso lo ha encontrado así como súper bacán [sic]” (Entrevistada 2, 2022).

Esta señala que asistiendo a las actividades del programa ha podido generar vínculos que antes, por su forma de ser no había logrado, dado a su personalidad retraída.

En contraparte, todas las demás entrevistadas, señalan impactos negativos sobre sus emocionalidades, pero algunas se sienten más afectadas por aspectos de sus labores no remunerados y otras por sus trabajos remunerados.

“Y claro, yo todo impacto emocional, porque yo trabajaba demasiado, eran muchas horas. Yo creo que todo ese tiempo que yo me dedicaba a trabajar yo podría haberlo utilizado en otras cosas también. Ahora yo me doy cuenta de todo el tiempo que trabajé (...) el estrés que eso me producía, tener que trabajar hasta tan tarde, era complejo para mí” (Entrevistada 5, 2022).

En el caso de este relato señala que la impactó negativamente la cantidad de horas de trabajo remunerado que realizaba, produciéndole estrés y de igual forma añade que:

“influyó en mi relación, sobre todo, por ejemplo, cuando yo empecé mi relación con (...) teníamos muchos problemas porque yo trabajaba demasiado. No fue algo que yo pude solucionar de un día para otro, tuvimos muchas discusiones, muchas peleas, por ello. Me dedicaba demasiado tiempo a mi trabajo, entonces después yo ya me fui adaptando, pero después que falleció (...) yo me volví a refugiar en el trabajo” (Entrevistada 5, 2022).

Por lo que su sobrecarga de trabajo remunerado no solo le produjo estrés, sino que también conllevó problemas con su pareja, puesto que posponía su relación personal por la su extensa jornada.

Igualmente, la entrevistada número siete también ve afectada sus relaciones sociales por toda la sobrecarga laboral que tiene en este momento, cuenta que:

“No teniendo mucha vida social (...) afecta el tema emocional porque no estoy como en un ámbito donde ello me permita poder... compartir con otras personas se me está haciendo un poco difícil. Pero si también le estoy dando un tiempo, no es que lo vaya a hacer siempre” (Entrevistada 7, 2022).

Esto se entiende, puesto que en este momento realiza dos trabajos remunerados por lo que el tiempo para realizar otras actividades no es suficiente.

De igual forma, la entrevistada número uno señala que:

“Me desesperaba, de hecho, yo sufría, sufría el hecho de que no puedes estar en dos partes al mismo tiempo, de hecho, yo después llegar a la casa y no llegaba a descansar, yo llegaba a estar con ellos, a ver las tareas, como les fue, ayudarlos a hacer las tareas, después en la noche no se po', acostarlos, conversar un rato con ellos y todo entonces ya

después en la noche yo cansadísima y al otro día volver a levantarse”
(Entrevistada 1, 2022).

Aquí expresa la desesperación y sufrimiento que le producía no poder estar con sus hijos mientras trabajaba, por lo que cuando terminaba su jornada remunerada, llegaba a su hogar y pasaba el mayor tiempo posible con sus hijos, lo que le provocaba desgaste y cansancio todos los días.

En otro aspecto, la entrevistada número cuatro, al decir:

“Sí, uno quiere por ejemplo... trata de ser no sé, como dura y todo pero no, igual ha costado hartito porque él no sé, yo creo que a mí esta etapa de venirme de mi ciudad natal a Santiago me ha costado, ha costado pero siempre he sido así, como la dura de la casa aunque me dicen que soy llorona y cosas así (...) y eso yo creo que eso es igual que me tiene más sensible, pero me ha costado porque estoy con un hijo adolescente, el año pasado cuando llegamos, estaba encerrado porque no conocía a nadie, dejó todos sus amigos allá, entonces ahí luchando con eso, luchando con él, todo eso más el chiquito no... un colapso”
(Entrevistada 4, 2022).

Señala como circunstancias de la vida, unido a su rol como madre, han producido momentos difíciles para ella, sufriendo tanto por lo que siente ella, al cambiarse de ciudad, pero también al ver a su hijo afectado por esta decisión, de igual forma añade las dificultades que conlleva tener un hijo pequeño que depende de ella.

En el caso de la entrevistada número seis, podemos observar cómo le ha afectado el rol de cuidado en su vida

“Sí, a veces igual, colapso sobre todo ahora último, que mi bueno, mi pareja tiene solo una hermana y bueno, su mamá, que es una adulta mayor y mi cuñada se fue a vivir a Australia hace dos meses. Mi suegra quedó viviendo sola, pero igual ha sido complejo porque ella además

tiene como crisis de pánico, entonces igual hay que estar ahí con ella” (Entrevistada 6, 2022).

Entendiendo que ésta no es una labor que está habituada a realizar, el agregar esta nueva responsabilidad a todas las que ya realizaba, produce un colapso como ella indica principalmente puesto que:

“eso ha implicado que mi pareja se ha puesto más cómodo porque mi suegra es machista, no lo dejo hacer nada, pero el tema es que allá él no sé hace nada, pero nada (...) y eso significaba que como que se le queda pegado po’, entonces llegamos acá en nuestra casa y él sigue con la misma dinámica” (Entrevistada 6, 2022).

Esto implica que aparte de agregar labores de cuidado a su vida, también está teniendo que realizar una mayor cantidad de trabajo doméstico en su hogar.

Finalmente, la entrevistada número tres vivenció una situación compleja para ella ya que explica que:

“cuando estaba en el espacio más remunerado dependiente el (...) fue un factor, a pesar que él iba al mismo jardín que trabajaba yo, pero que era un jardín muy exigente, muy pero así muy exigente y tenía otra filosofía, no era tradicional, entonces me costó un mundo, de repente si me sentía hasta humillada pero aguanté mucho, aguantaba porque igual lo tenía conmigo, entonces entre tenerlo en otro lado, entre ir a dejarlo... venir iba a ser más difícil, entonces ahí sí yo sufrí hartito, además que al final igual uno carga más con ellos que los papás, (...) pero sí, sí sufrí hartito con el tema remunerado y ahora que soy independiente a veces siento que es más pega porque tienes que hacerte un sueldo, pero tiene beneficios, porque claro ando con él para arriba y para abajo, y con mis papás, entonces es sacrificado pero tiene su lado bueno (Entrevistada 3, 2022).

En este caso, se entremezclan las tareas de cuidado y laborales remunerados, lo que provoca que los efectos de esta situación sean más profundos, puesto que debió soportar muchas cosas negativas de su trabajo remunerado, no solo por tener un trabajo, sino porque éste le permitía estar con su hijo.

De esta forma, podemos observar cómo los efectos que provocan las dobles jornadas laborales afectan directamente, a las mujeres e incluso en ocasiones a las personas que las rodean.

Conclusiones

Mediante la realización de esta investigación que buscaba responder a la pregunta investigativa de ¿Cómo la doble labor del trabajo no remunerado y el trabajo remunerado afecta las trayectorias vitales de las mujeres del programa Mujeres Jefas de Hogar de San Miguel? a través de una investigación descriptiva y cualitativa, que abordaba el fenómeno desde una mirada feminista, donde se comprende que las mujeres son objeto de opresión y subordinación por su género y clase social, en una sociedad regida por sistemas patriarcales y capitalistas, donde durante siglos se han reproducido desigualdades y roles según la construcción social de los géneros, por lo que las mujeres han sido marginadas al rol de cuidadoras, y de trabajo doméstico puesto que históricamente se les adjudican ciertas características como si fueran naturales e inherentes, incluso posterior a la inserción de las mujeres al trabajo remunerado esta noción a continuado en la sociedad chilena, lo que ha permea e influido en diversas áreas de la vida de las mujeres, es por esto que el objetivo principal de esta investigación es; analizar el impacto del ejercicio de la doble jornada laboral en las trayectorias vitales de las mujeres adscritas al programa mujeres jefas de hogar de San Miguel.

Esto permitió observar cómo ha influido a las mujeres en sus trayectorias laborales, educativas, recreacionales y emocionales, realizar la doble labor del trabajo remunerado y no remunerado, esto trajo como principales observaciones que el trabajo remunerado está en la mayoría de los casos influenciado por las necesidades domésticas y familiares, esto quiere decir que al momento de elegir un trabajo las mujeres pertenecientes al Programa Mujeres Jefas de Hogar de San Miguel, buscan principalmente que sean compatibles con sus labores domésticas y especialmente de cuidados, tanto de sus propios hijos, como de familiares en condición de dependencia severa o leve.

Es por este motivo que muchas de las entrevistadas señalan que se están desarrollando en trabajos remunerados independientes, puesto que les permite trabajar en momentos específicos del día, como lo son los horarios académicos de sus hijos o cuando ya es de noche y éstos ya están acostados.

De igual forma pueden participar en espacios importantes para sus hijos, que a través de un trabajo dependiente no podrían solicitar el permiso para asistir.

Respecto al ámbito educacional se puede observar que todas las participantes tienen educación superior, esto demuestra la importancia que éstas le dan a este aspecto de sus vidas, puesto que cada una de las entrevistadas vivió el proceso educativo, trabajando para poder financiar sus carreras.

Esta importancia también se observa puesto que parte de las mujeres, a pesar de ya contar con carreras concluidas y trabajos, continúan desarrollando diferentes habilidades y conocimientos en diversas áreas, dándole una gran relevancia a los procesos de aprendizaje, ya que a pesar de todas las labores que realizan éstas continúan estudiando a través de cursos prácticos y teóricos e incluso de forma autodidacta.

Por todo esto se podría decir que el aspecto educacional es una de las áreas menos afectadas por los múltiples roles de las mujeres, ya que estas de todas formas dedican tiempo para seguir aprendiendo, pero al dar prioridad a su educación han pospuesto otros aspectos de su vida como su recreación, ya que muchas veces, dado a sus múltiples roles los únicos tiempos libres que tienen los utilizan en seguir aprendiendo, lo que no les permite tener tiempo para realizar pasatiempos o simplemente descansar.

Es así como, los aspectos recreativos son una de las actividades más pospuestas por las mujeres, puesto que muchas de ellas, no realizan ninguna actividad de este tipo, e incluso cuando las realizan algunas lo hacen de forma esporádica, de igual forma, si surgen actividades que consideran más importantes son fácilmente dejadas de realizar.

Al respecto de esto las mismas mujeres señalan que no pueden realizar estas actividades por falta de tiempo, algunas porque realizan mucho trabajo remunerado, otras porque los roles de cuidado no les permiten salir del hogar para asistir a lo que les gustaría y algunas se ven afectadas por ambos roles en el mismo nivel.

Puesto que al vivir en una sociedad capitalista y patriarcal que incita a producir constantemente y que también las responsabiliza de trabajos como el doméstico y de cuidados, las mujeres le dan prioridad a estas actividades en vez de otras que les pueden brindar recreación, descanso y mayor calidad de vida.

Finalmente, en aspectos emocionales, se pueden observar una amplia cantidad de efectos, puesto que a todas les influyó de formas muy variadas en sus propias emociones y relaciones, pero se puede observar cómo a algunas les influyó y/o afectó más en alguno de los dos roles, generalmente, en las personas que son cuidadoras se pueden observar consecuencias a raíz de este rol, puesto que posponen el autocuidado y salud mental por dar prioridad a la realización de labores de cuidado, ya que se puede observar que anteponen el sentir y bienestar de la familia por sobre los propios, de igual forma, al deber cumplir con múltiples roles estas sienten un desgaste no solo físico sino que también mental, lo que en ocasiones ha afectado relaciones interpersonales y familiares.

A raíz de esta investigación, se pudo observar que las mujeres del PMJH siguen cumpliendo con gran parte de los roles de género que les ha impuesto la sociedad actual, incluso cuando estas son tópicos que se abordan durante el proceso interventivo del programa, por esto sería relevante seguir trabajando estas temáticas en los espacios, pero también da cuenta que esto no se puede realizar solo en los momentos ya destinados, puesto que para que se realicen cambios profundos es necesario trabajar no solo con las mujeres que ya están cumpliendo con estos roles, sino que se debe abordar

la temática en toda la sociedad, principalmente con niños y niñas que pueden ir cambiando estas ideas preconcebidas que existen en la sociedad.

Este es un reto que tenemos como trabajadores sociales, pero también existe a nivel de país, puesto que es un objetivo muy amplio que requiere cambios profundos, que solo se podrán realizar con la intervención de políticas públicas que tengan este horizonte de transformación.

Bibliografía

- Batthyány, K. (2008). Pobreza y desigualdades sociales: Una visión desde el género. *Papeles de población*, 14(57), 193-207.
- Biblioteca del congreso nacional de Chile (2021). Reporte Comunal 2021. Biblioteca del congreso nacional de Chile. Recuperado de: https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2021&idcom=13130
- Blanco, M. (2002). Trabajo y familia: entrelazamiento de trayectorias vitales. *Estudios demográficos y urbanos*, 447-483.
- Borderías, C., Torns, T., & Bengoa, C. C. (2018). *El trabajo de cuidados: historia, teoría y políticas*. Los Libros de la Catarata.
- Borrego, A. (2018). Género y relaciones capitalistas de producción: una reflexión desde la perspectiva marxista. *Revista Katálisis*. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/1982-02592018v21n3p471>
- Butler, G. (1986) Principios y métodos de recreación para la Comunidad. Buenos Aires.
- Caamaño, E. (2010). Mujer y trabajo: origen y ocaso del modelo del padre proveedor y la madre cuidadora. *Revista de derecho (Valparaíso)*, (34), 179-209. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-68512010000100005>
- Cano, A. (2018). Las trayectorias educativas de hombres y mujeres jóvenes: una aproximación desde el análisis de secuencias. *Papers: revista de sociología*, 103(1), 0005-28.
- Carrillo, E. (2013) ¿Quién “puede” o “debe” cuidar de los infantes? La construcción social del cuidado de hijos e hijas *Intersecciones en Antropología*. vol. 14, núm. 1, pp. 423-432. Buenos Aires, Argentina
- Carvajal, M., Amador, J. y Arias, M. (2017). La investigación etnográfica: un soporte para el diagnóstico en Trabajo Social. En Guzmán, M.,

Tejada, C., y Cano, J. (Ed.) Metodología de Intervención en Trabajo Social. (p. 101 - 113). Casa Editora Shaad.

- Colmenares, A. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación, 3, 102-115
- Coraggio, J. L. (2009). Los caminos de la economía social y solidaria. Presentación del dossier. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, (33), 29-38.
- Cutuli, R., Camou, R., Colombo, A., & Vinitzky, M. (2021). Amor, trabajo y (des) protección social. Una aproximación al cuidado no remunerado de personas mayores en la ciudad de Mar del Plata, Argentina. Cátedra Paralela, (19), 61-84.
- Del Castillo, A. C. (2020). Trayectorias vitales de jóvenes en contextos de pobreza crítica. Un estudio en Gran San Miguel de Tucumán (Argentina).
- Di Nella, D. (2018). Familias monoparentales y responsabilidad parental. Análisis sociojurídico. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2445/127800>
- División Observatorio Social (2020a). Documento de resultados: Equidad de Género. Subsecretaría de evaluación social. Recuperado de: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/grupo-S-poblacion/Documento_de_resultados_Equidad_de_genero_25.06.2020.pdf
- División Observatorio Social (2020b). Documento de resultados: Personas mayores, envejecimiento y cuidados. Subsecretaría de evaluación social. Recuperado de: <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/grupo-S->

[poblacion/Documento de resultados Personas mayores envejecimiento y cuidados 31.07.2020.pdf](#)

- Federici, S. (2004). Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Editorial Abya-Yala.
- Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. Tinta Limón.
- Fraser, N. (2016). Las contradicciones del capital y los cuidados. New left review, 100, 111-132.
- Fraser, N. (2020). Los talleres ocultos del capital: Un mapa para la izquierda.
- Guerra, L. (2009). Familia y heteronormatividad. Revista argentina de estudios de juventud.
- Hartmann, H. (1996). Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo (Vol. 88). Fundación Rafael Campalans.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2016). Metodología de la investigación. 6ta Edición Sampieri. Soriano, RR (1991). Guía para realizar investigaciones sociales. Plaza y Valdés.
- Herrera, L., Lorenzo, O., y Rodríguez, C. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XV (2), 133-154. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415209>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2019). Chile Genero e ingresos. INE. Recuperado de: <https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/infograf%C3%ADas/autonomia-economica/infograf%C3%ADa-de-genero-e-ingresos.-encuesta-suplementaria-de-ingresos-2019.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2020). Genero e ingresos en Chile. Recuperado de: [63](https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/infograf%C3%ADas/autonomia-</div><div data-bbox=)

[economica/infograf%C3%ADa-de-g%C3%A9nero-e-ingresos-encuesta-suplementaria-de-ingresos-2020.pdf](#)

- Instituto Nacional de Estadísticas (2022). Las mujeres en el mercado laboral. Recuperado de: [https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/infograf%C3%ADas/autonomia-economica/infograf%C3%ADa-de-g%C3%A9nero-y-mercado-laboral-encuesta-nacional-de-empleo-noviembre-2021-enero-2022.pdf](#)
- Instituto Nacional de Estadísticas (2020). Ingresos en hogares monoparentales. Recuperado de: [https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/infograf%C3%ADas/autonomia-economica/infograf%C3%ADa-de-ingresos-en-hogares-monoparentales-encuesta-suplementaria-de-ingresos-2020.pdf?sfvrsn=f32ba49d_3](#)
- Kremerman, M. y Durán, G. (2012). ¿Usted sabía qué pertenece al 20% más rico de Chile? Fundación Sol. Recuperado de: [https://fundacionsol.cl/blog/actualidad-1/post/usted-sabia-que-pertenece-al-20-mas-rico-de-chile-4832](#)
- Macedo, C. y García, T. (2014). Trascendencia del rol de género en la educación familiar. Campo abierto: Revista de educación, 33(2), 97-114.
- Marx, K. y Engels, F. (1948). Manifiesto comunista. Edición del Centenario. Santiago de Chile: Babel.
- Malnis, C. (2020). Silvia Federici: entre el marxismo y el feminismo. Claves de lectura de su obra puesta en contexto. MILLCAYAC. Vol. VII. N° 12
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2022). Informe de Desarrollo Social 2022. Recuperado de: [https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/ids/Informe-desarrollo-social-2022.pdf](#)

- Ministerio de educación (s.f.). ¿Qué se entiende por Trayectoria Educativa? Mineduc. Recuperado de: <https://epja.mineduc.cl/que-se-entiende-por-trayectoria-educativa/>
- Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (2020). Paso a paso Corresponsabilidad en los hogares. Recuperado de: <https://minmujeryeg.gob.cl/wp-content/uploads/2020/11/GUIA-CORRESPONSABILIDAD.pdf>
- Ministerio de Planificación y Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género (2010). Evaluación de impacto. Informe Final: Programa Nacional de Mujeres Jefas de Hogar.
- Municipalidad de San Miguel (2019). Diagnóstico comunal. Plan de desarrollo comunal de San Miguel 2019-2024. Recuperado de: <https://web.sanmiguel.cl/agosto/Informe%20I%20Diagn%F3stico%20Comunal%20PLADECO%202019-2024.pdf>
- Municipalidad de San Miguel (2022). Proyecto para ejecución del Programa Mujeres Jefas de Hogar Enero a Diciembre año 2022.
- Reyna, C. y Elizalde, E. (2017). Técnicas e instrumentos de investigación para la intervención metodológica en Trabajo Social. En Guzmán, M., Tejada, C., y Cano, J. (Ed.) Metodología de Intervención en Trabajo Social. (p. 101 - 113). Casa Editora Shaad.
- OCDE (2021). Igualdad de género en Chile: Hacia una mejor distribución del trabajo remunerado y no remunerado, OECD Publishing, París. Recuperado de: <https://doi.org/10.1787/c7105c4d-es>.
- ONU Mujeres (2019). El progreso de las mujeres en el mundo 2019 – 2020. Familias en un mundo cambiante. Recuperado de: <https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2019/Progress-of-the-worlds-women-2019-2020-es.pdf>
- Orejuela, J. J., y Correa, A. (2007). Trayectorias laborales y relacionales. Una nueva estética. Revista Guillermo de Ockham, 5 (1).

- Orozco, A. (2006). Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados. Consejo Económico y Social.
- Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Traficantes de sueños.
- Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género (2022). Programa Mujeres Jefas de Hogar. Chile atiende. Recuperado de: <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/12885-programa-mujeres-jefas-de-hogar>
- Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género y Ministerio de la mujer y equidad de género (2021). Monitoreo y seguimiento oferta pública 2021. Programa Mujeres Jefas de Hogar.
- Vargas, R. (2021). Orientaciones Técnicas Programa Mujeres Jefas de Hogar. SERNAMEG.
- Zacarias, X. Uribe, J. y Gómez, R. (2018). Talleres reflexivos con mujeres: una estrategia participativa de investigación y diálogo en contextos comunitarios. Época III. Vol. XXIV. Número 47. 115-134.

Anexos

Anexo 1

Entrevista a mujeres con doble jornada laboral

Podrías presentarte con tu nombre, edad y con quién vives en este momento

1. Me puedes contar a qué te dedicas laboralmente en este momento de tu vida.

¿Y cómo fue tu trayectoria laboral anteriormente? ¿Qué te llevó a realizar este trabajo?

1.2 Ya que me has contado a qué te dedicas en el trabajo remunerado, me podrías señalar ¿Cuáles son tus tareas o rol en el espacio doméstico?

¿Compartes labores domésticas con otros integrantes de tu hogar?

Podrías contarme ¿cuáles son tus actividades diarias, como es un día habitual tuyo?

2. Dado al trabajo que realizas

Respecto al ámbito laboral ¿existen áreas que te hubiera gustado desarrollar más?

Cómo se desarrolló tu trayectoria educativa considerando que tienes una doble jornada ¿Te gustaría o te hubiera gustado seguir estudiando?

¿Has sentido alguna vez que pospusiste cosas, personas o relaciones importantes en tu vida por tener que trabajar?

¿Has sentido que este doble trabajo ha impactado de alguna forma en aspectos emocionales?

Aparte de todo esto, ¿realizas habitualmente actividades que sean más orientadas al entretenimiento, pasatiempos o autocuidado?

3. ¿Si tuvieras menor carga laboral en que ocuparías ese tiempo libre?

Anexo 2

Entrevista a profesionales

Me podrían contar de su trabajo en el programa ¿Con qué fenómeno o problemática trabajan y como es el trabajo directo con las mujeres?

¿Por qué consideran que es relevante que se siga trabajando este fenómeno o problemática?

Respecto a las características de las mujeres inscritas en el programa ¿reconocen características similares? Y porque creen que se dan estas similitudes

Con todo el trabajo directo que han realizado en conjunto con las mujeres ¿Han podido percibir efectos en las trayectorias laborales, educativas, recreativas y/o emocionales por la carga laboral de estas?

Anexo 3

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre del Proyecto: “Impacto de la doble jornada laboral en las trayectorias vitales de las mujeres”

Investigador Responsable: Javiera Muñoz Palma

Docente guía: Claudia Garrido

Afiliación del Proyecto: Carrera de Trabajo Social, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado.

Estimada/o Participante:

Usted ha sido invitada/o a participar en el estudio “*Impacto de la doble jornada laboral en las trayectorias vitales de las mujeres*” a cargo de la investigadora Javiera Muñoz Palma, estudiante de quinto año, de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado. El objeto de esta carta es ayudarlo a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

¿Cuál es el propósito de esta investigación?

A través de este estudio se espera conocer el impacto que conlleva en las trayectorias educacionales, laborales, emocionales y recreacionales de las mujeres del Programa

Mujeres Jefas de Hogar de San Miguel, trabajar de forma remunerada y al mismo tiempo trabajar en el ámbito doméstico y de cuidados en sus hogares.

¿En qué consiste su participación?

Consiste en acceder a usted a través de una entrevista, la cual será grabada como respaldo para el equipo de trabajo. Dicho material será abordado sólo para la concreción de este trabajo.

¿Cuánto durará su participación?

La entrevista se realizará en una sesión de aproximadamente 30 minutos, esta se llevará a cabo en el espacio de la casa de las mujeres o un lugar a convenir que sea propicio para desarrollar la conversación, resguardando la escucha, y la confidencialidad.

¿Qué riesgos corre al participar?

No existen riesgo al participar de esta investigación debido a que toda la información recabada será presentada bajo el anonimato de la participante.

¿Qué beneficios puede tener su participación?

Los beneficios directos de este estudio para usted son el construir un espacio de reflexión desde su propia perspectiva en torno a las labores de las mujeres en el transcurso de sus vidas.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue?

La entrevista será analizada, asignándole códigos con los cuales se trabaje, siendo imposible vincularla a una identidad específica, de esta forma se mantendrá la confidencialidad del proceso de estudio.

El acceso a la información es de responsabilidad de Javiera Muñoz Palma y será compartida únicamente con la docente guía Claudia Garrido.

¿Qué pasará con el material de registro de la investigación?

Los audios y registros de transcripción se guardarán en una carpeta digital de la computadora de la investigadora, a la cual solo ella tendrá acceso. Estos serán mantenidos por dos años desde finalizada la investigación, para posteriormente ser eliminados. En el caso de los consentimientos informados (este documento) una vez firmados, serán guardados bajo custodia personal de la profesional.

¿Es obligación participar? ¿Puede arrepentirse después de participar?

Usted NO está obligada/o de ninguna manera a participar en este estudio. Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento sin repercusión alguna.

¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o si le surgen dudas?

Si tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar a Franco Molina Salazar, Coordinador Académico (i) de Trabajo Social a través del mail framolina@uahurtado.cl

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

Firma del/la Participante

Fecha

Nombre del/la Participante

Firma de la Investigadora Principal

Fecha

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para la investigadora principal)

Matriz de vaciado

Objetivo general	Objetivos específicos	Supuestos	Categorías
Analizar el impacto del ejercicio de la doble jornada laboral en las trayectorias vitales de las mujeres adscritas al programa mujeres jefas de hogar de San Miguel.	Describir la percepción de las mujeres del Programa Mujeres Jefas de Hogar de San Miguel acerca de cómo sus trayectorias educativas, laborales, recreacionales o emocionales, resultaron afectadas por la doble jornada laboral remunerada y no remunerada.	Trabajar de manera remunerada y simultáneamente de forma no remunerada impacta las trayectorias laborales, educativas, recreativas y emocionales de las mujeres.	Roles de las mujeres Trayectoria laboral remunerada Trayectoria educativa Trayectoria recreativa Trayectoria emocional
	Identificar qué aspectos de las trayectorias educativas, laborales, recreacionales o emocionales de las	Existen aspectos de las trayectorias vitales que pueden resultar más afectados por la doble labor del trabajo	

	mujeres adscritas al programa mujeres jefas de hogar son las más afectadas por esta doble labor del trabajo remunerado y no remunerado.	remunerado y no remunerado.	
--	---	------------------------------------	--